A L I E N

E N G I N E E R S

FROM THE VISIONARY DIRECTOR OF ALIEN AND BLADE RUNNER

Alien: Ingenieros, también conocido como *Alien: LV-426*, *Alien: Génesis* y *Alien: Orígenes*, fue un borrador de guion de 2011 para una precuela de *Alien*, escrito por Jon Spaihts. La historia eventualmente evolucionó en la película spin-off *Prometheus*. Mientras que los personajes y la trama general de *Alien: Ingenieros* se conservaron en *Prometheus*, el guion es por lo demás bastante diferente de la película que finalmente se hizo. Lo más obvio, *Alien: Ingenieros* (como sugieren sus diversos títulos de desarrollo) actúa como una precuela directa de *Alien*, teniendo lugar en LV-426 y preparando los eventos que ocurren en la película original. Fue seguido del primer borrador de lo que llegaría a ser el guion de rodaje final de *Prometheus*, escrito por Damon Lindelof.

A L I E N

Ingenieros

Jon Spaihts



Título original: *Alien: Engineers*
Autor: Jon Spaihts
Arte de portada: tomada del Blu-ray de *Prometheus*
Publicación del original: 2011

Traducción: mepesalalg
Maquetación: Bodo-Baas
Versión 1.0
08.06.19
Base LSW v2.22

Declaración

Todo el trabajo de traducción, revisión y maquetación de este guión ha sido realizado por admiradores de Alien y con el único objetivo de compartirlo con otros hispanohablantes.

Este trabajo se proporciona de forma gratuita para uso particular. Puedes compartirlo bajo tu responsabilidad, siempre y cuando también sea en forma gratuita, y mantengas intacta tanto la información en la página anterior, como reconocimiento a la gente que ha trabajado por este libro, como esta nota para que más gente pueda encontrar el grupo de donde viene. Se prohíbe la venta parcial o total de este material.

Este es un trabajo amateur, no nos dedicamos a esto de manera profesional, o no lo hacemos como parte de nuestro trabajo, ni tampoco esperamos recibir compensación alguna excepto, tal vez, algún agradecimiento si piensas que lo merecemos. Esperamos ofrecer libros y relatos con la mejor calidad posible, si encuentras cualquier error, agradeceremos que nos lo informes para así poder corregirlo.

Este libro digital se encuentra disponible de forma gratuita en Libros Star Wars.

Visítanos en nuestro foro para encontrar la última versión, otros libros y relatos, o para enviar comentarios, críticas o agradecimientos: librosstarwars.com.ar.

¡Que la Fuerza te acompañe!

El grupo de libros Star Wars

A L I E N: Ingenieros
Escrito por Jon Spaihts
Traducido por mepesalalg

FUNDIDO DE ENTRADA:

EXT. TIERRA - DÍA (12.000 A.C.)

El mundo gira por debajo de nosotros, vasto y lento. UN RETUMBAR. Una sombra barre el terreno. Nos movemos con la sombra. Nosotros la proyectamos. Los paisajes se deslizan, reducidos por la altitud a abstracciones: deltas de ríos, bosques y marismas. Un mundo natural en bruto. Sin rastro de civilización. La sombra se desliza sobre montañas y glaciares. A través de un océano y una pálida playa. Sobre una llanura baja al pie de una MONTAÑA VOLCÁNICA se detiene.

EXT. LLANURA BAJA - DÍA

TRES FIGURAS caminan fuera de la sombra. Son hombres – y aun así no lo son. Su piel es blanca como la nieve. Sus características, fuertes y clásicas – como si el Pensador de Rodin se hubiese levantado de su asiento. Sus cabezas lisas no tienen orejas ni pelo. Sus relucientes ojos, completamente negros. Contra el terreno despejado su altura es imposible de juzgar. Son INGENIEROS.

Dos de ellos están cubiertos por oscuras túnicas de extraño diseño. El tercero está desnudo. Uno de los ingenieros cubiertos abre una escueta caja negra: dentro se halla una pasta de material oscuro y pegajoso. El desnudo levanta la pasta con lentitud ceremonial. Ello murmura y zumba. Emite espuma de esferas iridiscentes. Él alza la pasta hormigueante a su boca como el sacramento. ESCARABAJOS NEGROS saltan de la oscura materia. Pululan sobre sus labios. Resplandecientes insectos que chillan y muerden. Bajo el enjambre sus labios se derriten. Una horrible visión de dientes, sangre negra, hueso disolviéndose. Lo están devorando.

DESTELLO A:

Un febril vistazo a lo microscópico: ruptura de células y sangrado. Cadenas de proteínas desdobladas. Una espiral de ADN se desenreda. Los escarabajos llenan sus vientres con material genético.

EL INGENIERO

…abre los brazos. Permanece cruciforme, casi sin cabeza. Los escarabajos invaden sus hombros, su pecho. Cuando alcanzan sus caderas, cae de lado, viniéndose abajo majestuosamente como un árbol caído. Sumergido. Los dos ingenieros encapuchados

miran impasibles. Tras ellos, una enorme NAVE negra cuelga en el cielo. Como llevados por una gran ráfaga de viento, los escarabajos se dispersan a millones en todas direcciones. ADN viviente en el viento. Donde cayó la víctima sacrificial no queda nada.

EXT. BOSQUE - DÍA

Un prístino desierto. La MONTAÑA VOLCÁNICA en la distancia. Una MUJER PRIMITIVA está de pie sobre una elevación, mirando fijamente con asombro: lejos, una gran nave oscura flota sobre la llanura. Un escarabajo negro aterriza en su nuca. Muerde profundamente, inyectando su carga de ADN en su sangre.

DESTELLO A:

Una invasión microscópica. Células atravesadas e infundidas. El ADN se trenza, emparejándose y uniéndose.

CERCA DE LA MUJER

Las pupilas se dilatan con conmoción, el aliento silbando hasta sus pulmones. Se da una palmada en la nuca. Mira su mano. El escarabajo yace en su palma. Mientras lo mira, se desmenuza en polvo y desaparece.

FUNDIDO EN NEGRO

EN NEGRO

Motas de luz flotantes contra la oscuridad: un paisaje estelar. Una EXCAVADORA flota entrando a la vista: un vehículo robusto equipado con brazos robóticos. Brillantes focos vencen la oscuridad. Dentro de la cabina –una burbuja de cristal– se sienta una HERMOSA MUJER. Es la DRA. JOCELYN WATTS, 32 años, una precoz erudita en muchas disciplinas. Una científica acostumbrada al trabajo de campo.

La cabina chorrea de condensación: ella viste pantalones cortos, botas, una camiseta; y aun así sus brazos y piernas brillan de sudor. Watts maneja los controles. La excavadora desciende hacia una superficie rocosa. El limo se ondula hacia arriba mientras la excavadora se aproxima: no estamos en absoluto en el espacio, sino profundamente bajo el agua. Los propulsores de la excavadora son hélices cubiertas. Las «estrellas» son plancton brillando en los focos.

INT. EXCAVADORA - CONTINUO

Watts guía la excavadora hacia la abruptamente inclinada pared de un precipicio. Una fosa marina se abre bajo ella, sus profundidades perdidas en la oscuridad.

WATTS: Moviéndome al punto de reconocimiento B… aproximándome al objeto cuatro. La gran oblonga.

Mira la pantalla de un sistema de radar que penetra el suelo. Un retorno de señal brillante: algo escondido en el acantilado frente a ella. Algo grande.

WATTS (CONT.): Ahí estás.

EXT. FALLA MARINA - CONTINUO

Watts cincela el acantilado con el brazo excavador de la máquina. Limo y peñascos caen a la falla abierta por debajo. Trae un cañón de agua portátil: usa su chorro para deshacerse del cieno y las piedras sueltas. La cara del acantilado se derrumba: un corrimiento lodoso de tierras a las profundidades. Watts retrocede del derrumbamiento, los propulsores zumbando para mantenerla fuera de la turbulencia. Una nube de lodo se aclara. En los haces del foco, el OBELISCO se alza revelado – sus contornos deteriorados por los siglos. Fácilmente treinta pies de altura. Watts mira fijamente al obelisco, anonanada. Su voz suena ronca:

WATTS: Martin. Aquí.

Una segunda excavadora se desliza fuera de la oscuridad. A los mandos: el PROFESOR MARTIN HOLLOWAY, 48 años, genio visionario y arqueólogo. De pelo moreno y enjuto, con la constitución alargada de un fronterizo. Viste pantalones de trabajo y una camiseta. Mentón con barba de tres días. Dirige sus focos sobre el obelisco.

HOLLOWAY: Mira eso.

INT. EXCAVADORA DE WATTS

Watts hace flotar su excavadora bajando por el frontal del obelisco, escaneando el texto alienígena. De repente para. Agarra el obelisco con los brazos de su excavadora para anclarse en el lugar.

WATTS: Tienes que ver esto.

HOLLOWAY (FUERA DE ESCENA): Voy.

EXT. FALLA MARINA

Holloway pilota su excavadora de manera experta subiendo hasta la de Watts. Empareja los dos vehículos por las escotillas de popa.

INT. EXCAVADORA DE WATTS

Detrás de Watts, una escotilla se abre salpicando agua. Holloway sube. Se estruja para entrar en la cabina. Un ajuste apretado. Él se distrae por el cuerpo de ella, presionado tan cerca – pero ella tiene ojos sólo para la inescrutable escritura fuera del cristal.

WATTS: Lo mismo otra vez.

HOLLOWAY: ¿Qué ves?

WATTS: Unas efemérides – un mapa estelar. (Señalando) Radio, inclinación, acimut… más datos aquí…

HOLLOWAY: Si podemos obtener época y equinocio de eso…

WATTS: ¿Podemos levantar esta cosa?

HOLLOWAY: (Sacude la cabeza) Cientos de toneladas.

EXT. MAR MEDITERRÁNEO - DÍA

Un buque de investigación con el ancla echada en un mar turquesa. Sol brillante. En la distancia, una línea costera punteada de villas. El horizonte está dominado por el PICO VOLCÁNICO – el mismo pico que vimos en la distancia en el prólogo. A bordo del buque de investigación, unas grúas elevan las excavadoras de Watts y Holloway fuera del mar y sobre la cubierta.

INT. BUQUE DE INVESTIGACIÓN - CUBIERTA DE POPA - DÍA

Debajo de un toldo, IMPRESIONES de las caras del obelisco están tendidas sobre la cubierta – quince pies de largo. Watts y Holloway se arrastran sobre el texto alienígena, rotuladores rojos en mano. Analizando gramática, traduciendo, calculando. Están bronceados, en forma, con el viento en sus cabellos. La costa mediterránea en la distancia. Es una manera idílica de trabajar. Pero están absolutamente absorbidos por la tarea en cuestión.

CUBIERTA DE POPA - NOCHE

Todavía siguen en ello. Unas luces iluminan el área de trabajo. Las impresiones del obelisco están cubiertas de marcas y anotaciones. Holloway está sentado junto a una mesa. Watts, sobre las impresiones marcadas. Ambos trabajando en cálculos en pizarras electrónicas. Holloway alza la vista.

HOLLOWAY: Tengo una solución. Una única coincidencia.

WATTS: Yo también. La he comprobado dos veces.

HOLLOWAY: Tú primero.

Watts levanta su pizarra: muestra una serie de coordinadas estelares. Un mapa estelar detallado. Holloway levanta su propia pizarra: una coincidencia exacta. Se miran fijamente con eléctrica emoción.

WATTS: ¿Qué hacemos ahora?

HOLLOWAY: Vamos allí.

EXT. RUEDA DE WEYLAND (ÓRBITA TERRESTRE)

Una brillante estación espacial como una rueda de cinco radios rota grandiosamente contrapuesta al Océano Pacífico mil millas por debajo. Letras negras en el metal blanco dicen: RUEDA DE WEYLAND. Una lanzadera redonda se aproxima a la estación.

INT. LANZADERA (GRAVEDAD CERO)

Una lanzadera no más grande que un avión a reacción privado. Holloway y Watts están atados con correas a los asientos de aceleración. Los dos únicos pasajeros a bordo. Novata en el viaje espacial, Watts aparta sus ojos del espectáculo de la Tierra fuera de la ventana. Holloway juega con un bolígrafo, golpeándolo de una mano a otra en la gravedad cero.

WATTS: ¿Qué va primero? ¿Tú haces el clima, yo hago la genética?

HOLLOWAY: La arqueología primero. Que nuestros ancestros cuenten la historia.

WATTS: ¿Crees que él va en serio?

HOLLOWAY: Lo suficiente para enviar su lanzadera privada.

WATTS: Weyland es capaz de mandar su lanzadera a por pizza. (Dulcemente) Martin. Si esta reunión va como las demás, quizá deberíamos…

HOLLOWAY: No irá como las demás.

WATTS: ¿Cómo lo sabes?

Holloway coge el bolígrafo del aire. Señala fuera de la ventana, donde la luna creciente brilla como una sonrisa dentuda.

HOLLOWAY: El cielo sonríe a nuestra empresa.

EXT. RUEDA DE WEYLAND

La lanzadera atraca en el eje de la Rueda – un ajuste perfecto.

INT. RUEDA DE WEYLAND - ASCENSOR DEL RADIO (GRAVEDAD CERO)

Una brillante cabina elevadora con ventanas a las estrellas. Holloway y Watts flotan sin peso en su interior, moviéndose de asa en asa. La puerta se cierra. Watts agarra a Holloway por el cuello. Los une rudamente de un tirón. Se besan. No por primera vez. Se entienden. El pelo y la ropa de Watts flotan libres: ella es una náyade en brazos de Holloway.

EXT. RUEDA DE WEYLAND

El ascensor desciende por el radio hasta el borde.

INT. RUEDA DE WEYLAND - BORDE - VESTÍBULO

Un lujoso vestíbulo. Iluminación de buen gusto. Mobiliario de la época de Eames en madera y cromo: la pretérita visión del futuro. En el borde, la rotación de la Rueda proporciona gravedad. La puerta de un ascensor se abre. Watts y Holloway salen – Holloway con un pulcro folio de metal colgado del hombro. El suelo es la superficie exterior de la Rueda: en ambas direcciones se curva hacia arriba hasta perderse de vista. Las paredes son todo ventanas: a un lado, la Tierra rota perezosamente. Al otro, un giratorio campo de estrellas. DAVID, un androide, los espera de pie. Está astutamente construido, pero nadie lo confundiría con un ser humano de verdad.

DAVID: Profesor Holloway. Dra. Watts. Mi nombre es DAVID.

WATTS: Hola, DAVID.

DAVID: El señor Weyland está impaciente por conocerlos.

Se aleja a grandes zancadas a través del vestíbulo. Watts y Holloway intercambian una mirada interrogativa y lo siguen.

SALA DE EXPOSICIÓN

DAVID los conduce por delante de maquetas de planetas, lunas y asteroides. Etiquetas y datos holográficos se arremolinan alrededor de ellas.

DAVID: Son todos los cuerpos planetarios en los que Industrias Weyland tiene aspiraciones mineras.

El extremo del vestíbulo está dominado por un enorme globo de Marte. Unas marcas indican una extensa actividad en la superficie.

DAVID (CONT.): Y Marte. La joya de la corona de Weyland.

HOLLOWAY: ¿Cómo va eso? La terraformación.

WATTS: Dicen que están obteniendo rendimientos menguantes. No está funcionando.

DAVID: Es el proyecto de ingeniería más grande jamás intentado. Los desafíos son inevitables. El señor Weyland es un hombre determinado.

OFICINA DE WEYLAND

PETER WEYLAND está sentado detrás de una mesa de caoba. Es del tipo de Warren Buffet: un sabio del país, de sentido común y golpes duros. Puede que tenga setenta años de edad, o ciento setenta. Tras él, de pie, está la DIRECTORA LYDIA VICKERS, una esbelta mujer de 45 años con un costoso traje de negocios. Perspicaz y alerta. Una vez una gran belleza, ahora ofrece crueldad. DAVID se apoya contra la pared. Watts y Holloway se asientan en sillones enfrente de Weyland, Holloway agarrando el folio de metal.

WEYLAND: Profesor Holloway. Señorita Watts.

WATTS: Doctora Watts.

WEYLAND: Perdóneme. Peter Weyland.

Él nota que Watts mira con curiosidad a DAVID. Sonríe.

WEYLAND (CONT.): Ah. DAVID aquí presente es un prototipo. Nuestra serie 80. Único en su clase por ahora, pero si cumple, serán legión. (Su sonrisa desaparece). ¿Qué quieren aquí?

Holloway lo mira, sobresaltado.

HOLLOWAY: Le enviamos un folleto que…

WEYLAND: Asuman que no sé nada.

Holloway traga. Deja el folio de metal sobre la mesa de Weyland.

HOLLOWAY: Soy arqueólogo.

Toca un pequeño remoto. Holografías aparecen en el aire sobre la mesa de Weyland: el folio es un reproductor tridimensional. Imágenes de un Holloway más joven en el campo: excavando ruinas en Egipto, China, Perú, Grecia.

HOLLOWAY (CONT.): En mis estudios descubrí un patrón que no podía explicar. Cada mil cien años, repentinos avances en agricultura, uso de herramientas, tecnología. Inventos. Algo causó un gran salto hacia adelante. Cada once siglos. El patrón se mantiene tan atrás como llegan nuestros datos. Decenas de miles de años. Tenía que entender esto. Se convirtió en el foco de mi trabajo.

Weyland asiente. Holloway mira a Watts y sigue fraguando.

HOLLOWAY (CONT.): La Dra. Watts era alumna mía.

Watts toca su propio remoto. La presentación holográfica cambia a diagramas científicos. Imágenes de una Watts muy joven y guapa en el laboratorio.

WATTS: Estaba analizando cambios históricos en el ADN humano. Encontré el mismo patrón. Cada once siglos, un impulso de nueva información en el genoma de la raza humana. Por todo el mundo. La evolución no puede hacer eso. Algo nos estaba cambiando. Cambiando el ADN de nuestra especie.

HOLLOWAY: La humanidad ha sido visitada. Visitada por… seres de otro lado.

Detrás de Weyland, Vickers no puede reprimir un desdeñoso fruncimiento de ceño.

VICKERS: Quiere decir alienígenas.

Un breve silencio. Los otros habían olvidado que Vickers estaba ahí.

WEYLAND: Lydia Vickers, directora de operaciones. En la práctica, mi mano derecha.

HOLLOWAY: Nos guiaron a la civilización. Nos elevaron, una y otra vez. Los llamo los Ingenieros.

WATTS: Una vez sabes lo que estás buscando, es asombroso cómo las pruebas encajan.

Fotografías parpadean por la presentación: Holloway y Watts en el campo, excavando nuevos sitios. Íntimamente cerca. Sus hallazgos: columnas de escritura en tablas de piedra en Egipto, China, Camboya, Perú. Patrones de líneas, curvas y puntos.

HOLLOWAY: Ésta es la escritura de los Ingenieros. La hemos encontrado en cada continente. Y el año pasado, encontramos nuestra Piedra de Rosetta.

La presentación muestra el obelisco ingeniero bajo el mar.

WATTS: El escrito es una fórmula que da la localización de una sola estrella en nuestro cielo.

WEYLAND: ¿Qué estrella?

HOLLOWAY: Lo mantenemos confidencial por ahora. Pero allí es donde queremos ir.

WEYLAND: ¡Quieren que pague por una expedición científica interestelar!

HOLLOWAY: Es una oportunidad de ser parte de una revolución en cien…

WEYLAND: No me venda, profesor. Han sido rechazados por cada universidad y agencia gubernamental bajo el sol. Nadie va a apostar esa cantidad de dinero en su corazonada.

Holloway se desinfla. Watts se contrae. Esto es un baño de sangre.

WEYLAND (CONT.): Nadie excepto yo. (Sonríe). He leído su investigación.

HOLLOWAY: Eso es imposible. Nuestra investigación está…

WEYLAND: Algo codificada en servidores seguros, sí. Tenemos una división de Inteligencia Artificial, deberían saberlo. Haciendo cosas impresionantes. (Se inclina a través de la mesa). Sé qué estrella desean.

Los científicos miran fijamente a Weyland.

WATTS: Es un farol.

WEYLAND: Zeta Dos Reticuli.

Observa sus conmocionadas caras con satisfacción.

WEYLAND (CONT.): ¿Saben cómo me hice así de rico? Me pregunto a mí mismo: ¿a qué dedica Dios su tiempo? Y voy y lo hago.

Watts ríe incrédula. Lo sofoca. Weyland no está bromeando.

WEYLAND (CONT.): La biotecnología fue buena para mí. El poder de la fusión. Últimamente, haciéndolo bien con sistemas gravitacionales.

Gira su silla hacia la ventana. La Tierra brilla fuera.

WEYLAND (CONT.): ¿Pero qué es lo primero que hizo Dios?

WATTS: Hizo el Cielo y la Tierra.

Weyland le clava un dedo como si hubiese ganado un premio de feria.

WEYLAND: De eso estoy hablando. Olvidaron mi parte favorita. La parte sobre la Tierra. DAVID.

DAVID: Durante eones, el clima de la Tierra osciló del invernadero a la edad de hielo. Explosiones de vida, luego extinciones masivas. Pero hace doce mil años las oscilaciones pararon. La época del Holoceno comenzó – un periodo de tranquilidad anómala. El desarrollo de la civilización comenzó sólo entonces.

Holloway y Watts miran fijamente a DAVID con nuevo aprecio.

HOLLOWAY: Es correcto.

WATTS: Y ese cambio coincide con una visita de los Ingenieros. No sólo nos cambiaron. Cambiaron nuestro mundo.

WEYLAND: Ésa es la pieza a la que me refiero. Ingeniería de la Tierra. Cosa de Dios.

Gira de vuelta a su mesa. Rebusca en un cajón.

WEYLAND (CONT.): Mi gente revisó su ciencia. Dicen que es sólida.

Saca un grueso contrato. Lo deja caer delante de Holloway.

WEYLAND (CONT.): Les daré su expedición. Nave y tripulación, suministros, soporte. Una condición.

Holloway coge el contrato con la cautelosa alegría de un hombre verificando un boleto de lotería. Su voz suena ronca:

HOLLOWAY: ¿Cuál es?

WEYLAND: Ustedes obtienen el descubrimiento. Control del lugar. ¿Pero cualquier tecnología que encuentren? Cualquiera en absoluto. Eso es mío.

Holloway alarga la mano lentamente y levanta el contrato. Hojea las páginas de jerga legal en letra menuda.

WEYLAND (CONT.): Llévense a DAVID con ustedes. Mis ojos y oídos. Y Vickers… usted va también.

Vickers mira fijamente a Weyland, conmocionada.

PAISAJE BLANCO

Una resplandeciente formación de cristales blancos. Diamante sobre diamante. Las estructuras crecen más complejas a medida que la vista se amplía. Hojas y ramas de cristal. Un reluciente campo de joyas blancas. Un paisaje de cristales blancos, suave como la nieve.

EXT. ESPACIO PROFUNDO

Un negro vacío salpicado de estrellas, lejos de cualquier sol. Una robusta nave de prospección atraviesa el espacio, deteriorada por el viaje pero hecha para durar. Lleva el logotipo de Industrias Weyland. El nombre pintado en su casco es MAGALLANES.

INT. MAGALLANES - PUENTE

El centro nervioso de la nave y sala de control. Seis estaciones de control, vacías y silenciosas. Las luces interiores se suavizan a azul. La mampara delantera del puente entera es una ventana: de pared a pared, del suelo al techo. Junto a la ventana está el androide DAVID. Mira al cosmos con una expresión de completa serenidad. Tras un largo momento se vuelve. Enormes postigos se cierran sobre la ventana mientras se aleja.

CORREDOR

DAVID anda por el largo corredor central de la nave. La nave está silenciosa. Las luces atenuadas a azul. Está solo.

COMPARTIMIENTO DE HIPERSUEÑO

Una larga habitación de acero contiene una docena de sarcófagos de plexiglás, seis a cada lado. Congeladores de sueño. Dentro de cada congelador: la sombreada figura de un cuerpo humano cubierto con escarcha. DAVID camina por el compartimiento, supervisando a los durmientes.

SALA DE TRABAJO

DAVID está sentado junto a una mesa de visualización, moviendo intrincados documentos técnicos por la superficie con ondulaciones de sus manos. Sus ojos atentos a su trabajo. Si está leyendo, lo hace a una velocidad que ningún humano podría igualar.

PAISAJE BLANCO

Nos alejamos del horizonte escarchado y cristalino, las suaves curvas blancas como campos nevados. La forma se vuelve clara. Es el cuerpo de una mujer. Es Watts.

INT. CONGELADOR DE HIPERSUEÑO

Watts yace dormida en ropa interior en un congelador de plexiglás. Pálida, escarcha sobre su piel. Venus esculpida en hielo. Hay vías intravenosas en sus codos y tobillos. Unas formas se ponen a la vista más allá de ella, fuera del congelador. CARAS presionandas contra el cristal.

COMPARTIMIENTO DE HIPERSUEÑO

Todos los congeladores están abiertos y vacíos, salvo dos. Holloway yace en uno. En el de al lado, Watts. Tres hombres en monos azules se agachan junto al congelador de Watts, mirando dentro. Son DOWNS, 30 años, un tripulante flaco y nervioso. STILLWELL, 40, un compañero robusto con la afabilidad de un perro labrador. Y KAMAROV, 26, cuyo aire oscuro y meditabundo pertenece a un hombre del doble de su edad.

DOWNS: Mirad eso.

Kamarov abre la tapa del congelador de Watts. Se inclina sobre ella. Watts se remueve en su sueño, un ángel adormecido.

KAMAROV: Se despierta despacio.

Watts despierta para encontrar a tres hombres asomándose por encima de ella. Desorientada, se aparta. Enreda las manos en sus vías intravenosas.

HOLLOWAY (FUERA DE PANTALLA): ¡Fuera de ahí!

La voz de Holloway restalla como un látigo. Los tripulantes saltan hacia atrás. Holloway está sentado en el congelador próximo abierto. Se quita a tirones las vías intravenosas de sus brazos y piernas. Trepa fuera del congelador.

STILLWELL: Sólo mirando.

HOLLOWAY: Danos un momento, ¿vale?

Los tripulantes se van en fila: Stillwell tímidamente, Downs y Kamarov hoscos. Holloway va hasta Watts. Quita suavemente las vías intravenosas de sus tobillos mientras ella arranca las de sus brazos.

WATTS: Estoy indispuesta. Lo siento.

HOLLOWAY: No te preocupes.

La ayuda a levantarse.

INT. COMEDOR

Holloway y Watts están sentados en una mesa, ambos un poco resacosos. Visten ropas de civil. Cálidamente vestidos, aún parecen fríos. Atienden a tazas de café y barras de tentempié cubiertas de mordiscos. Watts se encorva, tiritando.

WATTS: Me zumba la cabeza.

HOLLOWAY: Acabas de dormir dos años y medio. Pasará.

WATTS: Como si hubieses hecho esto antes.

HOLLOWAY: He leído todo sobre ello.

Dos oficiales de la nave entran en la sala vistiendo monos azules con insignias de rango: GLASSE, 45 años, un hombre rechoncho con grueso pelo negro, y BRICK, 50, un hombre calvo con un bigote erizado. Miran a Watts y Holloway con poco placer.

BRICK: ¿El sueño bien?

WATTS: Sí, gracias…

GLASSE: El capitán los verá ahora.

INT. MAGALLANES - ESTANCIA DEL CAPITÁN

El CAPITÁN JANEK, 45 años, está sentado en su mesa. Con su barba erizada y su constitución poderosa, tiene una aparencia aventurera, como el capitán de un barco ballenero. Holloway y Watts se sientan en un banco de acero enfrente de él. Él hojea sentado sus órdenes: un sobre de plástico con logotipos de Industrias Weyland, abierto. Papeles con marca de agua dentro.

JANEK: Zeta Dos Reticuli ya fue reconocida. Hace cien años.

WATTS: Por una sonda no tripulada. Muy tosca.

JANEK: Sin planetas como la Tierra.

WATTS: No.

JANEK: Así que, ¿qué están buscando?

HOLLOWAY: Pruebas de la existencia de los Ingenieros.

WATTS: La confirmación de las teorías del Profesor Holloway lo cambiaría todo. Habría ciencia antes de Holloway y ciencia después.

Janek se frota la cara cansadamente con las manos.

JANEK: Su programa. Pondré la nave donde quieren. Ejecuten sus escaneos.

HOLLOWAY: Capitán, su tripulación ha estado levantada una semana. Podríamos haber usado ese tiempo. ¿Por qué esperó para despertarnos?

JANEK: Mejor para la disciplina. (Cortando el silencio de ellos) Los hombres embarcan como exploradores por una razón: el porcentaje. Encuentra una mina de oro o un planeta habitable, y tienes la vida resuelta. (Ríe amargamente) Pero este contrato dice que no hay porcentaje. No hay recompensa. Sólo paga triple. Los hombres no están contentos.

HOLLOWAY: ¿Usted también está descontento?

JANEK: Siempre estoy descontento.

Se pone de pie. Presiona la palma contra un panel de la pared. Una caja fuerte se abre. Extrae una pistola enorme en una pistolera. Echa las órdenes en la caja fuerte. Deja el arma sobre ellas y cierra.

CAMAROTE DE LOS CIENTÍFICOS

Holloway y Watts toman posesión de su camarote: una habitación sencilla pero espaciosa con camas gemelas y una ventana a las estrellas. Dejan sacos de tela gruesa sobre la cama. Holloway inspecciona la disposición. Frunce el ceño. Libera los imanes que fijan las camas al suelo. Desliza las camas juntas.

INT. SALA DE TRABAJO DE LOS CIENTÍFICOS - DÍA

Holloway y Watts establecen su espacio de trabajo – una mesa de visualización central y enormes superficies de visualización en las paredes. Documentos fascinantes se deslizan bajo las puntas de sus dedos: un alfabeto ingeniero. Arte antiguo. Datos climáticos y genéticos. DAVID aparece en la puerta.

WATTS: DAVID. Me preguntaba cuándo te veríamos.

DAVID: Confío en que su base de datos esté en orden. La preparé yo mismo.

WATTS: Todo está bien, creo.

DAVID se vuelve para irse. Vacila en la puerta.

DAVID: Debería decirles: el tiempo que pasaron durmiendo, lo pasé estudiando su investigación.

Holloway y Watts miran al androide, sus palabras penetrando.

WATTS: Has estudiado nuestro trabajo durante dos años y medio.

DAVID: Es todo un conjunto de datos.

HOLLOWAY: Así que lo has visto todo. Bien. ¿Qué opinas?

DAVID mira por encima los documentos expuestos por la habitación.

DAVID: Su hipótesis es… atrevida. La audacia en ello. Sus datos climáticos son innegables: la Época del Holoceno fue diseñada. Dra. Watts, sus estudios genéticos son igualmente concluyentes. Los impulsos al cambio cultural son más difíciles de demostrar, pero incluso ahí sus argumentos son fuertes. Yo creo en sus «Ingenieros».

SALA DE DESCANSO

Una sala de estar utilitaria. Bancos de acero y mesa atornillados a la cubierta. Sentados aquí hay dos técnicos de Industrias Weyland:

ANDREW CHANCE, 50 años, un ingeniero informático bajo pero fuerte, con una conducta afable y un erizado bigote salpicado de canas.

MONA RAVEL, 45, una austera mujer alta y delgada con una cara llana, el pelo echado severamente para atrás. Física y química.

Visten chaquetas negras de Industrias Weyland. Irradian inteligencia y competencia. Éstos son profesionales.

DAVID conduce a Holloway y Watts más allá de la sala de descanso. Holloway repara en los técnicos. Entra a saludarlos.

HOLLOWAY: ¡Industrias Weyland! Sr. Chance. Srta. Ravel. Ya recuerdan a la Dra. Watts.

Watts y los técnicos intercambian saludos.

HOLLOWAY (CONT.): Sobre los materiales que les di. Algunos de los aspectos técnicos…

CHANCE: Nos encargaremos de nuestra parte del trabajo.

RAVEL: Si hay un trabajo.

Holloway la mira con asombro. Chance explica, de manera no desagradable:

CHANCE: Sólo tenemos trabajo si encuentran algo.

CORREDOR

Holloway y Watts siguen al imperturbable DAVID bajando un corredor de acero hasta la puerta del camarote de Vickers.

SUITE DE VICKERS

Un camarote de plano abierto como un apartamento desván urbano. Watts y Holloway siguen a DAVID dentro. Vickers se levanta para recibirlos. Las paredes son de acero industrial – pero los suelos están exuberantemente alfombrados, el mobiliario opulento. Una cama de tamaño gigante, un escritorio de caoba, una mesa de comedor. Máquinas relucientes aseguran que Vickers nunca necesite dar un paso fuera: un congelador de hipersueño privado, una autococina, una vaina médica.

WATTS: ¿Eso es una vaina médica Pauling? ¡Sólo hay diez de esas cosas en la Tierra! Supongo que ahora nueve.

VICKERS: Le dije al Sr. Weyland que no comprometería mi nivel de vida. Él me acomodó.

HOLLOWAY: Lo sé, tuve que recortar mi manifiesto. Esto solía ser la bahía de carga número cuatro.

VICKERS: ¿Qué puedo hacer por usted, profesor?

Holloway hace un ademán con la pizarra que ha traído con él.

HOLLOWAY: Estamos a punto de alcanzar la periferia del sistema. Pensé que querría ver los protocolos de búsqueda que nosotros…

VICKERS: No. Estaba lista para ser la próxima directora ejecutiva de Industrias Weyland. Entonces llegaron ustedes y vendieron al Sr. Weyland… esto. Así que aquí estoy. Sin posibilidad de ganar. Iré donde me digan. Pero no me pidan que les siga el juego.

WATTS: Pero cuando regrese…

VICKERS: Estaré cinco años desactualizada. Fuera de juego. Acabada.

HOLLOWAY: Podría hacer el descubrimiento de todas las edades.

Vickers lo mira como si estuviese tratando con un niño.

HOLLOWAY (CONT.): No cree en lo que hacemos.

VICKERS: El Sr. Weyland cree. Eso es suficiente.

Los acompaña hacia la puerta. La entrevista ha terminado.

VICKERS (CONT.): Ahora estamos fuera de comunicación, pueden decirle a la tripulación lo que estamos haciendo.

WATTS: ¿No lo saben? Se presentaron voluntarios.

VICKERS: Se presentaron voluntarios a ciegas. Trabajo clasificado, triple paga.

BAHÍA DE CARGA

La tripulación – Brick, Glasse, Stillwell, Downs y Kamarov – se sientan sobre cajones en una improvisada sala de conferencias. Holloway y Watts enfrente de ellos. Janek al fondo de la habitación. Un holograma muestra antiguas imágenes de visitaciones divinas. La tripulación está visiblemente asustada.

DOWNS: Alienígenas.

GLASSE: ¿Estás de coña?

Stillwell mira fijamente las aterradoras imágenes: dioses y titanes encumbrándose sobre los mortales.

HOLLOWAY: Creo que todas nuestras mitologías son recuerdos colectivos de los Ingenieros. Horus, el Dios Solar. Prometeo trayendo el fuego del cielo. Un pilar de fuego, un pilar de humo. Los Ingenieros son los dioses.

Kamarov se pone rígido, oliendo la blasfemia.

KAMAROV: Los dioses de la mitología, quizá. Dios es Dios.

STILLWELL: Kamarov. Déjale hablar.

Stillwell mira descontento las imágenes antiguas: dioses elevándose sobre los mortales, inhumanos y aterradores.

STILLWELL (CONT.): ¿Así que vamos a encontrarnos con esas cosas?

WATTS: Probablemente no nos encontraremos con nadie. Se esperaría que una carrera interestelar generase señales de radio o de láser. Los impulsos de fusión y los impulsos de gravedad tienen firmas claras. Pero Zeta Dos Reticuli está en silencio. Y los Ingenieros han desaparecido de la Tierra.

WATTS (CONT.): Por el patrón, deberían haber venido a la Tierra hace diecisiete siglos. Y otra vez hace seis siglos. Pero no hay señal. Después de doce mil años… dejaron de venir.

BRICK: ¿Por qué?

HOLLOWAY: Exacto. ¿Por qué?

JANEK: «Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado?»

Se vuelven. Janek sonríe a Holloway a través de la bahía de carga.

JANEK (CONT.): ¿Es ésa la pregunta que ha recorrido años luz para responder?

HOLLOWAY: Sólo mi primera pregunta. Tengo muchas.

EXT. MAGALLANES (SISTEMA ZETA2 RETICULI)

La Magallanes llega a la periferia del sistema. Una estrella distante como el Sol de la Tierra, rodeada por planetas orbitando: meras chispas a esta distancia.

INT. MAGALLANES - PUENTE

Fuera de la extensa ventana del puente, la estrella Zeta2 Reticuli arde, una fría baliza en la noche. Downs, Glasse y Brick están sentados en consolas. Janek va y viene delante de la ventana. Holloway y Watts entran – y miran boquiabiertos la vista. Janek sonríe por su reacción.

JANEK: Bienvenidos a Zeta Dos Reticuli. Límite del sistema. Abran sus ojos.

EXT. MAGALLANES (SISTEMA ZETA2 RETICULI)

La Magallanes abre sus ojos: dos inmensos telescopios emergen de la nave. Los diafragmas se abren para exponer lentes descomunales. Despliegue de antenas: extendiéndose como alas, relucientes y enormes. Examinando cuidadosamente el vacío por cualquier susurro de información.

INT. MAGALLANES - PUENTE

Fuera de la ventana, los planetas orbitando Zeta2 Reticuli no son más que estrellas brillantes.

JANEK: Superposición.

Una visualización de aviso aparece, superpuesta sobre el cristal. El sol es etiquetado como ZETA2 RETICULI. Los marcadores indican los planetas y trazan las elipses de sus órbitas. Como magia, los planetas se hinchan en orbes de colores, cada uno etiquetado: Alfa, Beta, Gamma…

DOWNS: Siete planetas. Dos rocas calientes, dos gigantes gaseosos, tres bolas de nieve. Nada parecido a la Tierra.

Watts sonríe a Holloway, con los ojos brillando.

WATTS: Primeros humanos en el sistema.

Vickers camina dentro del puente con DAVID.

JANEK: Directora. Qué bueno por su parte unirse a nosotros.

VICKERS: ¿Qué me he perdido?

CAPITÁN JANEK: Sólo el calentamiento. (A Holloway) ¿Profesor? ¿Sabe lo que quiere?

HOLLOWAY: Exploración de radiación electromagnética, de treinta hercios a trescientos gigahercios. Pasadas espectroscópicas en cada planeta y luna importante. Exploración infrarroja y de albedo para puntos calientes y fuentes de luz.

CAPITÁN JANEK: El hombre sabe lo que quiere. Háganlo.

EXT. MAGALLANES (SISTEMA ZETA2 RETICULI)

Los telescopios gemelos giran y enfocan. Las antenas se flexionan y fijan.

PUNTO DE VISTA DEL TELESCOPIO

El planeta más próximo al sol se lanza más cerca cuando los poderosos telescopios lo enfocan.

INT. MAGALLANES - PUENTE

Los sensores de la Magallanes mondan el planeta Alfa como una cebolla y vuelven a montarlo. Un río de datos inunda la visualización, bañando las caras de los observadores con luz: compuestos químicos, líneas de campo magnético, órbitas lunares, datos topográficos. La exploración pasa al siguiente planeta, y al siguiente.

GLASSE: Negativo en señales de radio en todo el sistema. Nadie está hablando.

BRICK: Negativo para láser y máser.

En la barra de visualización, la corriente de datos completa el último planeta. Comienza a iluminar las lunas de los gigantes gaseosos.

GLASSE: Sin marcadores biológicos. Sin luz artificial. No hay industria ni agricultura. Sistema muerto. Como siempre.

DOWNS: Paupérrimo, también. Bajo en elementos pesados.

BRICK: ¡Tengo un acierto! Una luna. LV-426.

La visualización se centra en Epsilon, un gigante gaseoso con muchas lunas. Los datos parpadean alrededor de una de las lunas más grandes: LV-426.

BRICK (CONT.): Ochenta y seis por ciento de la masa de la Tierra. La atmósfera es de nitrógeno, metano, sulfatos. Vagos resultados de un puñado de metales.

HOLLOWAY: ¿Algo más?

Los sensores completan su pasada en la última luna del sistema.

JANEK: Eso es todo.

HOLLOWAY: Llévennos.

JANEK: Downs. Ya has oído al hombre.

DOWNS: Sí, Capitán. Maniobrando. Dieciocho horas para la órbita.

EXT. MAGALLANES (SISTEMA ZETA2 RETICULI)

La Magallanes retrae sus enormes antenas y telescopios. Los motores se encienden: la nave se dispara hacia el gigante gaseoso Epsilon y su misteriosa luna.

PASILLO

Dejando el puente, Holloway y Watts se encuentran caminando en popa junto a DAVID.

HOLLOWAY: DAVID. ¿Disfrutas del espectáculo?

DAVID: No sé si «disfruto» cosas. Ha sido informativo.

HOLLOWAY: Lo ha sido, lo ha sido. (Tomando el pelo) ¿Sabes?, he visto robots humanoides más convincentes.

Watts sonríe mirando el juego de Holloway. El discurso de DAVID nunca varía de su tono agradable.

DAVID: Mi diseño no está destinado a convencer. Simular la humanidad es una tarea compleja que desvía recursos. Mis diseñadores prescindieron de esa carga para optimizar la inteligencia.

WATTS: ¿Por qué parecer un hombre? ¿Por qué no ser una caja sobre ruedas?

DAVID: Teniendo una forma como la suya, puedo utilizar espacios y equipo diseñados para ustedes. Pero no estoy tan limitado. Oigo frecuencias que ustedes no pueden oír. Veo longitudes de onda de la luz invisibles para ustedes. Me muevo más deprisa. Ejerzo mayor fuerza.

Los científicos miran a DAVID maravillados.

WATTS: Te ves a ti mismo como un superhombre.

DAVID: No.

Gira sus ojos sobrenaturales hacia ellos.
DAVID (CONT.): En absoluto como un hombre.

CAMAROTE DE LOS CIENTÍFICOS
Holloway y Watts yacen sobre su cama vestidos – la cabeza de ella sobre el pecho de él.
WATTS: ¿Y si realmente están ahí? (Sacándolo de su confusión) Los Ingenieros. Podrían estar ahí. Esperándonos. ¿Entonces qué?
Él ríe.
HOLLOWAY: Entonces todos mis sueños se hacen realidad.

EXT. MAGALLANES (ÓRBITA DE LV-426)
La Magallanes ha llegado. LV-426 es una luna gris envuelta en nubes. Tras ella asoma su planeta padre Epsilon, un espeluznante gigante gaseoso en bandas rojas y doradas, medio engullido en la oscuridad. La Magallanes se zambulle en una órbita forzada alrededor de LV-426: cohetes encendidos continuamente, la proa apuntando abajo. Telescopios, sensores y antenas brotan una vez más de su casco.

INT. MAGALLANES - PUENTE
Todo el mundo está aquí. Janek y su tripulación sentados en estaciones de control. Holloway y Watts de pie en la cubierta delantera. Vickers y DAVID. Ravel y Chance. LV-426 llena la ventana: un orbe gris de niebla. La tierra, invisible bajo las nubes. Un relámpago esporádico parpadea.
HOLLOWAY: Empiecen con los sistemas pasivos. Somos huéspedes no invitados. Seamos silenciosos.
Esa idea envía un estremecimiento nervioso a través de los otros. Janek asiente a Glasse y Brick. Estudian sus instrumentos.
BRICK: Mucho electromagnetismo, todo aleatorio. Eso es un relámpago. Va a fastidiar nuestras exploraciones.
HOLLOWAY: Pónganse activos. Radar cartógrafo.

EXT. MAGALLANES (ÓRBITA DE LV-426)
Los emisores de radar se extienden desde sus alojamientos como cañones. Un RUIDO SORDO de potencia cuando despiden una explosión de energía.

INT. MAGALLANES - PUENTE

La visualización pinta datos sobre el paisaje lunar cuando el frente de ondas regresa: el terreno reproducido en verde luminoso.

JANEK: Bien, acabamos de hacer sonar el timbre, si alguien está escuchando.

Kamarov sacude la cabeza con miedo. Se santigua.

HOLLOWAY: ¿Qué vemos?

BRICK: Casquetes de hielo en los polos. Metano congelado. Frío ahí abajo.

La visualización se llena de luz: una ola de datos del terreno barriendo a través de la superficie de la luna a medida que la Magallanes orbita.

GLASSE: Obteniendo datos del terreno. ¡Ey! Tenemos puntos duros. Opacos al radar. Reflejos brillantes. Eso es metal.

Una sacudida de emoción palpita a través de todos en el puente.

EXT. MAGALLANES (ÓRBITA DE LV-426)

La Magallanes sigue barriendo alrededor de la luna gris, emisores de radar murmurando, antenas y telescopios abiertos de par en par. El gigante gaseoso Epsilon llena el cielo detrás de LV-426. Mientras da vueltas, la Magallanes lanza SATÉLITES. Motas de metal arrojadas en órbitas polares alrededor de la luna.

INT. MAGALLANES - PUENTE

Veinticuatro «puntos duros» brillan sobre la superficie de la luna: una formación irregular circundando LV-426.

HOLLOWAY: Eso no es natural.

MILBURN: A veces se ven cosas como ésas. Depósitos minerales. Expulsiones volcánicas.

GLASSE: Uno grande ahí.

Una señal nueva aparece sobre el mapa. Más brillante que las otras.

HOLLOWAY: ¿Silencio todavía?

BRICK: Sin señales de comunicación. Sin signos de vida.

HOLLOWAY: Quiero ir por debajo de las nubes.

EXT. MAGALLANES (EN LA ATMÓSFERA)

La nave exploradora desciende a través de abofeteadoras nubes grises. Telescopios y antenas recogidos. El casco derramando vapor mientras corta la atmósfera. Un relámpago destella y trona alrededor de la nave en descenso.

INT. MAGALLANES - PUENTE

Todo el mundo atado a sillas – excepto Janek, quien está de pie agarrándose de un puntal, sus botas plantadas sobre la cubierta. Los motores de aterrizaje rugen. El viento aúlla sobre el casco. La niebla azota la ventana del puente, oscureciendo cualquier vista. Watts se estira. Aprieta la mano de Holloway.

La Magallanes atraviesa la capa de nubes hasta aire claro. Por debajo de la nave, un paisaje vasto y misterioso es revelado. Amplios valles moteados con una fina cubierta de terreno oscuro. Peñascos áridos y agujas de roca. Sin agua y barridos por el viento. Watts jadea. Mira fijamente el campo severo y extraño.

EXT. MAGALLANES (EN LA ATMÓSFERA)

La Magallanes truena sobre valles y peñascosos cerros de roca.

INT. MAGALLANES - PUENTE

Janek toma el timón. Guía la Magallanes bajando un valle como si fuese un helicóptero. Un piloto nato.

GLASSE: Acercándonos al emplazamiento siete.

Coronan una montaña más alta que el Everest. Ante ellos se extiende una planicie seca y árida. Picos rocosos diseminados se elevan del suelo del desierto – un Valle de los Monumentos alienígena.

DOWNS: Nada.

Holloway señala hacia un pico montañoso más pequeño. Extrañamente regular.

HOLLOWAY: Miren ahí.

Janek hace oscilar expertamente la Magallanes hacia un lado. La Magallanes rodea el monte, la proa apuntando hacia dentro. Éste gira por debajo de los observadores: caras planas, bordes limpios – pero agrietado y desgastado. Resplandece como el carbón.

HOLLOWAY (CONT.): ¿Estamos grabando?

Glasse asiente irritado. Por supuesto que están grabando. Vickers mira fijamente el pico piramidal, desconcertada. Balanceándose en el límite de la convicción. Watts echa un vistazo a las lecturas de datos.

WATTS: Tungsteno[1], tántalo, aluminio. Podría ser tecnología.

HOLLOWAY: Veamos el siguiente.

EXT. LV-426 - SEGUNDO PICO

Un segundo pico extrañamente regular, aún más decrépito que el primero, se encuentra en el extremo de un extenso cañón. Los corrimientos de tierra han comido sus bordes. La Magallanes ronronea sobre el paisaje, empequeñecida por la escala. Desciende entre las paredes del cañón para rodear el monte.

[1] Wolframio o tungsteno, elemento químico nº74.

INT. MAGALLANES - PUENTE

Holloway y Watts miran fijamente la estructura. Empezando a sobreponerse de la conmoción. Pensando otra vez como científicos.

WATTS: Idéntico, aparte del desgaste.

MILBURN: Podría ser una formación rocosa. El carbón cristaliza así.

Los científicos no le prestan ninguna atención. Están más allá de eso.

HOLLOWAY: Veamos el grande.

INT. MAGALLANES - PUENTE

Janek pilota por instrumentos él solo. Nubes oscureciendo la vista.

BRICK: Aproximándonos al lugar mayor…

La nave desciende al aire claro. Un pasmoso panorama se despliega ante ellos: cráteres, a través de cientos de metros, conectados por zanjas. Como un patrón de círculos de los cultivos hundidos en la roca. En medio del cráter central – un enorme pico angular, más grande que los otros. La Magallanes circunda el lugar. Es impresionante. Críptico. Descomunal.

Holloway observa extasiado. Mira a Watts: ella asiente, con los ojos brillando. Está con él. La tripulación todavía es escéptica – pero empezando a asombrarse. Sacuden las cabezas e intercambian miradas.

BRICK (CONT.): No hay radio. Sin fuentes de calor. Frío como la tumba.

HOLLOWAY: Nadie en casa.

Watts mira el pico deteriorado. Sus caras erosionadas.

WATTS: No creo que nadie haya estado en casa en mucho tiempo.

EXT. COMPLEJO DE CRÁTERES - DÍA

Desde el cráter central, cuatro canales se extienden hacia fuera como puntos de la brújula. Algunos conectan con cráteres más pequeños. Un canal desaparece, nivelado con el suelo del desierto. La Magallanes aterriza al final de este canal – a medio kilómetro del cráter central.

INT. MAGALLANES - PUENTE

Observan por la ventana, canal ancho y recto abajo, al pico piramidal en la distancia. Holloway mira alrededor.

HOLLOWAY: Muy bien. Movámonos.

Janek echa un vistazo a sus instrumentos.

JANEK: Sólo quedan seis horas de luz diurna. Quizá deberían esperar.

Watts lo mira incrédula.

WATTS: ¿Tenemos eso fuera de las ventanas y quiere que esperemos hasta mañana?

EXT. MAGALLANES - ESCLUSA DE AIRE - DÍA

El grupo de expedición sale de las esclusas de aire – montando en ASTROMÓVILES DE CARGA, vehículos robóticos sólo lo suficientemente inteligentes para llevar a sus dueños por todas partes, o seguir tras ellos. Los alojamientos de los astromóviles están cargados con equipo; los exploradores montan en asientos sobre estribos. Todos visten trajes espaciales. Holloway conduce el primer astromóvil con Watts a su lado. Stillwell, Kamarov y Downs en la parte posterior. DAVID conduce el segundo astromóvil con Milburn, Fifield, Chance y Ravel a bordo.

WATTS: El aire de aquí los matará, así que mantengan un ojo en su suministro y vigilen sus cierres. Las pruebas de patógenos están limpias.

HOLLOWAY: Muévanse despacio. Permanezcan juntos. No toquen nada. Las cosas podrían ser más frágiles de lo que parecen – o más peligrosas. Aquí podría haber funcionando tecnologías que no entendemos.

La tripulación de la Magallanes intercambia miradas inquietas. Todavía dudosos de qué pensar.

EXT. CANAL DE ACCESO - DÍA

La trinchera se vuelve más profunda a medida que la siguen hacia el cráter central – el pico piramidal dispuesto delante de ellos como un monumento en una avenida triunfal. Cruzan un canal perpendicular. Mirando a izquierda y derecha, ven cráteres más pequeños con sus propios picos centrales. Pasan a través de la sombra de un alto promontorio de piedra sobre una orilla del canal. Nosotros vemos – y ellos no – que el lado alejado del promontorio tiene una CARA como la de la Esfinge de tamaño monumental. Tan erosionada que su naturaleza artificial es incierta.

EXT. CRÁTER CENTRAL - DÍA

El suelo del cráter es una extensa planicie cerrada. El monte piramidal se vislumbra en el centro – colosal en escala. Los astromóviles entran en el cráter, arrastrando penachos de polvo. Rodean la pirámide. En la cara sur de la pirámide está situada una PUERTA DE DIAFRAGMA de muchas hojas, fácilmente de cincuenta pies de altura. Aparentemente hecha de la misma piedra basáltica que la misma pirámide. Una construcción enorme. Los exploradores están estupefactos de asombro. Todo el escepticismo desaparecido.

HOLLOWAY: Dígame que eso es una formación natural. (Sonríe) Prueba innegable de civilización alienígena. Ustedes estuvieron aquí este día, treinta y uno de diciembre, año de nuestro Señor 2172. La historia recordará sus nombres.

Watts mira el diafragma. Su hoja más baja está rota; yace entre escombros al pie de la puerta. Una oscura apertura como un cuchillo conduce dentro de la pirámide.

WATTS: La puerta está abierta.

INT. MAGALLANES - PUENTE

Janek y Vickers observan el progreso de los exploradores en la visualización holográfica principal: sus voces metálicas haciendo eco por el enlace de comunicación. Ante la visión de la enorme puerta de diafragma en la pirámide, tanto Janek como Vickers miran con mudo asombro.

JANEK: Hijo de puta. Tenían razón.

Se vuelve para mirar por la ventana al pico de la pirámide. Vickers se da la vuelta y se desliza fuera del puente. Se apresura a alejarse.

SUITE DE VICKERS

Vickers camina a través de sus alojamientos. En la pared lejana hay dos puertas pequeñas. Abre la primera: entra en un lujoso baño. Traga una píldora con un vaso de agua. Regresa a su camarote y abre la segunda puerta pequeña.

HABITACIÓN SECRETA - CONTINUO

Una cámara con paredes de paneles de acero. Un murmullo profundo de ventilación y energía: aquí hay mucha tecnología. Ella se vuelve hacia una consola junto a la puerta. Pulsa una fila de interruptores. El murmullo se intensifica. Mecanismos ocultos cobran vida.

EXT. PIRÁMIDE - PUERTA DE DIAFRAGMA

A pie, los exploradores entran – Holloway y Watts a la cabeza. Sus linternas cortan la penumbra. Los astromóviles robóticos los siguen: sus chasis de seis ruedas con suspensión independiente rodando sobre la barrera de escombros, firmes como cabras.

INT. PIRÁMIDE - ANTECÁMARA

Oscura y cavernosa. La débil luz del día entra inclinada. Los exploradores penetran en la oscuridad a pie – las luces delanteras de los astromóviles de carga parpadeando. Se mueven a través de un oscuro espacio de catedral, vacío y desnudo. DAVID mira alrededor fascinado, sus ojos barriendo los muros.

HOLLOWAY: Jocelyn. Aquí.

Su voz tiembla de urgencia. Él dirige la luz sobre la roca. Símbolos grabados en la oscura superficie. Puntos, líneas y arcos.

HOLLOWAY (CONT.): La escritura de los Ingenieros. Conexión concluyente.

DAVID está de pie junto a ellos. Mira fijamente la escritura alienígena.

DAVID: Enhorabuena, Profesor Holloway.

Watts pasa su luz sobre la escritura, registrándola. Siguen adelante hacia la oscuridad. DAVID se queda atrás. Leyendo.

PIRÁMIDE - VARIOS PASAJES

El interior es un laberinto. Pasillos grandes como túneles de ferrocarril cruzándose y divergiendo. Los exploradores se encaminan a mayor profundidad. Varios llevan unidades mapeadoras, cuyas visualizaciones holográficas reproducen mapas tridimensionales que se expanden a medida que exploran.

INT. PIRÁMIDE - CÁMARA ENORME

Holloway dirige a los exploradores más adentro del complejo. Los motores de los astromóviles de carga gimen y gruñen. DAVID sigue a los otros, los ojos recorriendo los muros desnudos como si viese algo ahí. Se estira. Pasa su mano a través del aire como agarrando una telaraña. Un EXTRAÑO RUIDO RETUMBANTE suena pasillo abajo, congelándolos. Holloway barre con su luz en esa dirección. El sonido llega otra vez: una VOZ DEMONÍACA hablando un lenguaje sobrenatural. Watts mira a Holloway – pero sus ojos están enfocados en la oscuridad más adelante. Él se mueve al frente. Un latido. Los otros lo siguen.

Una APARICIÓN se muestra ante ellos. Un PÁLIDO GIGANTE LUMINOSO de quince pies de altura, con ojos vacíos y un hocico grotesco. Camina a trancos hacia ellos. Habla con una sonora voz. Pandemonio. Watts se vuelve atrás involuntariamente. Viendo a Holloway manteniéndose firme, llega hasta él con pánico.

WATTS: Martin. ¡Martin!

Pero Holloway no se mueve. Mira la aparición fascinado. Todos los demás se dispersan – excepto DAVID, quien está inmóvil junto al muro. Watts observa cuando la aparición camina directamente hasta Holloway. Desaparece con un chisporroteo de estática mientras Holloway experimenta la criatura pasando a través de él. Silencio. Watts regresa al lado de Holloway. Stillwell y Downs están acurrucados en el suelo. Milburn y Fifield han retrocedido pasadizo abajo.

FIFIELD: Cristo. ¡Cristo!

RAVEL: No era real.

MILBURN: Todos lo hemos visto.

Desapercibido por los otros, DAVID se estira y repite su gesto en el aire. Un sonido retumbante pasadizo abajo, como antes. Momentos más tarde, la aparición surge a la

vuelta de la esquina otra vez. Se mantienen firmes: el gigante fantasmal camina a trancos hacia ellos, exactamente como antes, y desaparece con un crujido.

HOLLOWAY: ¿Grabación?

FIFIELD: No más. Estoy fuera.

HOLLOWAY: Fifield. Cálmese.

FIFIELD: Soy prospector. Si encuentra una cantidad de bauxita, soy su hombre. Pero esto no.

MILBURN: Debería ir con él. Sistema de compañeros.

HOLLOWAY: (Disgustado) Bueno.

Arrastra una pesada caja rodante fuera del astromóvil de carga.

HOLLOWAY (CONT.): Pueden desplegar los drones. Suéltenlos en el primer o segundo nexo en su camino de vuelta.

FIFIELD: Dennos un astromóvil.

HOLLOWAY: ¿Y la mitad de nuestro equipo? No es más de una milla. Pueden andarlo.

Mohíno, Milburn toma la caja rodante. Los exploradores restantes observan a Fifield y Milburn volver atrás en la oscuridad.

PUERTA DE LA CÁMARA CENTRAL

Holloway y Watts dirigen su grupo hasta una puerta enorme, sellada herméticamente. En diseño y escala, innegablemente importante. Holloway mira su mapa.

HOLLOWAY: Esto debería conducir al núcleo de la pirámide.

WATTS: ¿Levantarla con un gato? ¿O romperla?

HOLLOWAY: Hagamos el menor daño posible.

Ravel ondea un sensor sobre el muro.

RAVEL: Hay energía. Corriente fluyendo en el muro.

Chance empieza a inspeccionar el marco de la puerta.

CHANCE: Quizá podamos piratearla. Tiene que ser un mecanismo…

DAVID mira como si estuviesen dejando de ver algo obvio. Señala un punto en el muro junto a la enorme losa.

DAVID: Acerquen un astromóvil. Quiero subir ahí.

INT. MAGALLANES - PUENTE - DÍA

Janek está de pie junto a la ventana, mirando por el largo canal a la distante pirámide. Los poderosos sistemas de imágenes de la nave hacen fluir datos: transmisiones estereoscópicas de las linternas de los exploradores; un mapa que crece mientras exploran. El laberinto bajo la pirámide dibujado con luz. Un globo de LV-426 resplandece con datos de terreno y clima cuando los satélites envían información a la nave. Vickers aparece al lado de Janek.

JANEK: Directora. ¿Adquiriendo interés?

VICKERS: Es mi operación, ¿no?

INT. PIRÁMIDE - EJE

Un cruce donde múltiples pasajes convergen. Milburn y Fifield entran penosamente en el espacio, arrastrando las cajas de sondas tras ellos. Los túneles llevan en todas direcciones.

FIFIELD: ¿Qué piensas?

MILBURN: Gran Estación Central.

Abren la caja. Caen SONDAS CÁMARA: esferas del tamaño de pelotas de sófbol, tachonadas con lentes y sensores. Pequeñas luces se encienden cuando las sondas despiertan. Salen rodando, dispersándose para investigar cada pasillo. Tropezando con muros y pilares, dando marcha atrás. Explorando por marcha aleatoria.

FIFIELD: Comprobemos la información. Dame el mapa.

MILBURN: Tú tenías la unidad de mapa.

FIFIELD: ¿No tienes el mapa?

Se miran el uno al otro.

MILBURN: ¿Lo dices en serio?

Vuelve penosamente por el camino por el que han venido, disgustado.

MILBURN (CONT.): Vamos.

PUERTA DE LA CÁMARA CENTRAL

DAVID está de pie encima de uno de los astromóviles de carga. Ha cortado un agujero en el muro junto a la puerta, en lo alto: trabaja con sondas en el mecanismo de dentro.

DAVID: Parece un interruptor de tres estados.

Un profundo RETUMBAR, resonando dentro de los antiguos muros. Nada se mueve.

DAVID (CONT.): Un momento…

Mueve un control. ESTAMPIDO. La inmensa puerta empieza a levantarse.

PIRÁMIDE - CÁMARA CENTRAL

La vasta cámara central de la pirámide. Un espacio inmenso. Holloway entra, su linterna buscando. Watts se apresura detrás. Los otros siguen, los astromóviles pisándoles los talones. Una estructura colosal está en el centro de la cámara, compleja y extraña. Un mecanismo. Simas se abren en el suelo todo alrededor de él, sus profundidades perdidas en la oscuridad.

Los exploradores entran, los astromóviles en marcha. Elevan los ojos: cientos de pies por encima de ellos ven el vértice de la pirámide desde dentro. Un RAYO DE LUZ DIFUSA penetra en la pirámide en algún lugar cerca de la cima.

RAVEL: Ahora, esto es algo.

DAVID: Sí. Sí, lo es.

La conciencia del androide está afinada en un tono alto. Parece leer significado en las estructuras inescrutables todo alrededor de ellos. Holloway acarrea una caja de drones fuera del astromóvil. Dos docenas de drones esféricos salen en desorden, despiertan y ruedan hacia la oscuridad. Son ágiles, saltando bordillos y bordeando simas. Watts mira su sensor atmosférico. Estupefacta.

WATTS: Martin. Este aire es respirable.

La cámara central se aclara cuando fuera el sol se alinea. El rayo de luz perfectamente centrado. Un enorme SUSPIRO como si la misma pirámide estuviese respirando. Una gota gorda de agua cae sobre el guante de Watts. Mira arriba con sorpresa. Otra cae sobre su visor. Y entonces llueve dentro de la pirámide. El agua gotea en las simas, inundando las vegetaciones musgosas que se adhieren a las paredes. Holloway mira a Watts con la sonrisa de un niño pequeño.

HOLLOWAY: ¡Milagros y maravillas!

El rayo de luz sigue moviéndose. La cámara central se oscurece ligeramente. La lluvia para tan repentinamente como empezó. Los exploradores siguen el camino principal alrededor de la periferia de la cámara, más allá de una galería de máquinas misteriosas. Hay maravillas en las sombras. Celdas en el aparato oscuro se abren en llamativos depósitos de color: instrumentos de alabastro traslúcido. Panales de oro puro. Matrices de cristal. Watts blande un instrumento escaneador mientras camina.

WATTS: Intensas lecturas de campo. Enormes fuentes de energía aquí.

PIRÁMIDE - CÁMARA CENTRAL - RAMPA

Llegan a una extensa apertura en el suelo. Una extraña rampa se curva hacia abajo – su suelo segmentado y dentado. Un desconcierto: no es una escalinata. No es una escalera mecánica. No hay partes móviles. No hay raíles o vías.

HOLLOWAY: Espacio por debajo de nosotros. Un gran espacio.

Mientras están mirando, una sonda zumba hasta la apertura y baja botando la rampa. Watts se ríe.

WATTS: ¿Cómo funciona?

Comienza a descender a pie. Holloway detrás de ella. Stillwell, Downs y Kamarov siguen a regañadientes. Pero DAVID mira atrás a través de la cámara cavernosa – fijado en el cristal central. Hace señas a Ravel y Chance para que lo sigan, y se aleja. Ravel y Chance se miran con estupor. Dudosos, siguen a DAVID.

PASAJE INFERIOR

Holloway, Watts y los tripulantes alcanzan en fondo de la rampa, respirando con fuerza. Un astromóvil de carga rueda abajo tras ellos. Miran hacia atrás y arriba. La rampa por encima de ellos está vacía.

HOLLOWAY: Ravel. Chance. ¿Adónde han ido? ¡DAVID! ¿Dónde estáis? (A Watts, indignado) ¡No han bajado!

Pero Watts está mirando a través de un arco. Paralizada.

WATTS: Mira.

Entra. Holloway la sigue.

SALÓN DE CONTROL

Un pasaje interrumpido por nichos tan grandes como anfiteatros. En cada nicho hay un aparato biomecánico – formado por el mismo material oscuro que la misma pirámide. Cada aparato da a entender por su diseño que se supone que un gigante encaja dentro. Holloway y Watts caminan por el salón, dirigiendo sus luces sobre la oscura maquinaria. Sus pasos resuenan.

WATTS: ¿Ves su tamaño? Como ese fantasma que hemos visto…

HOLLOWAY: No era un fantasma. ¿Dónde están los otros? No quiero volver arriba.

Watts manipula los controles de comunicación de su traje. Escuchando.

WATTS: Han cambiado al canal tres. Los oigo hablar. Están bien.

HOLLOWAY: Deberíamos permanecer juntos.

INT. PIRÁMIDE - CORREDOR SIN SALIDA

Milburn y Fifield están perdidos. Trastabillan a través de la oscuridad.

MILBURN: Éste no es el mismo lugar.

FIFIELD: ¡Lo es! Ésa es la misma cosa rara que hemos visto antes.

Señala un detalle de la arquitectura.

MILBURN: ¡No, no lo es! La otra era más… como… a la mierda. (Pulsa su comunicador) Milburn a Magallanes. Adelante.

Estática.

INTERSECCIÓN

Holloway y Watts doblan una esquina y se detienen en seco. Kamarov, Stillwell y Downs casi chocan con ellos. Los científicos se quedan congelados. Delante de ellos yace un gigante muerto. Un INGENIERO.

Si estuviese de pie, tendría quince pies de altura. Es aproximadamente humano en silueta. Tórax con forma de barril. Marchito hasta los huesos. Hay salientes abultados fusionados con su carne: difícil decir si son equipamiento o partes de su cuerpo. Su cabeza, colgando hacia un lado, está cortada del cuerpo. Sus ojos parecen estar cubiertos por gafas; pero si es así, entonces las gafas están fusionadas con su cráneo. Una probóscide elefantina, ahora cortada, una vez conectada a un saliente en su cadera. El gigante yace congelado en una convulsión de agonía. Su mandíbula muy abierta en un grito silencioso. Su cadáver está desfigurado por heridas terribles: tajos que cortan a través del hueso.

Los exploradores se acercan. Sin habla.

KAMAROV: Dios en el cielo.

WATTS: Martin. Martin.

HOLLOWAY: Lo sé. Mira.

Él levanta su luz. Más allá del gigante muerto, una visión del infierno: una docena de INGENIEROS MUERTOS yacen amontonados contra una puerta sellada. Retorcidos en posturas de tormento, matados en el intento de escapar. Todos llevan heridas horrendas. La escena de una antigua masacre.

INT. MAGALLANES - PUENTE

Janek y Vickers miran estupefactos una vista en 3-D de los gigantes muertos capturada por las cámaras de los exploradores.

INT. CATACUMBA - INTERSECCIÓN

Los exploradores rodean al gigante decapitado, silenciados por el temor. Holloway se acerca.

HOLLOWAY: «Había gigantes en la tierra en aquellos días… y cuando los hijos de Dios se unieron a las hijas de los hombres, ellas les engendraron hijos, quienes llegaron a ser hombres poderosos.» Génesis, seis cuatro.

Coloca una mano enguantada reverentemente sobre las costillas del gigante.

DOWNS: (Con pánico) ¡Dijo que no tocásemos nada! ¡Dijo que no tocásemos nada!

HOLLOWAY: Paz.

CHANCE[2]: ¡El tamaño que tienen!

HOLLOWAY: En todas las mitologías antiguas, los visitantes del cielo eran gigantes.

Watts se une a Holloway al lado del ingeniero muerto. Toca el cadáver en su propio turno. Es duro como la piedra: osificado. Localiza las antiguas y terribles heridas.

WATTS: Fueron asesinados. Todos ellos.

Downs está de pie mirando al gigante muerto, tan agitado como Kamarov.

DOWNS: No deberíamos estar aquí.

HOLLOWAY: Venga. Los muertos no les pueden dañar. (Ajusta su comunicador) DAVID. Chance. Ravel. Tengo algo aquí.

Estática.

WATTS: Las comunicaciones se van al infierno.

ESPACIO EXT. - ÓRBITA DE LV-426

Uno de los satélites de la Magallanes se lanza a lo largo, muy por encima de la atmósfera de la luna. Pasa sobre la línea terminadora entre el lado nocturno y el lado diurno. A través de las nubes por debajo, un frente tormentoso enlazado con relámpagos rueda a través de LV-426 como una ola.

INT. MAGALLANES - PUENTE - CREPÚSCULO

[2] Anteriormente se ha dicho que Chance se iba con DAVID y Ravel. Probable error del autor.

Vientos crecientes lijan la cubierta del suelo fuera de la ventana. Janek se gira desde el panorama para mirar el globo holográfico.

JANEK: Todo el personal. De vuelta a la nave. Tenemos un formidable frente tormentoso llegando. Repito. Todo el personal…

INT. CIUDAD OSCURA - CATACUMBAS - INTERSECCIÓN

De pie junto al gigante muerto, Watts y Holloway se miran cuando llega la señal.

JANEK (FUERA DE ESCENA): (Con estática) …tormentoso llegando… De vuelta a la nave.

HOLLOWAY: (Al comunicador) ¡Hemos encontrado algo aquí! No me voy a ir por el mal tiempo.

INT. MAGALLANES - PUENTE - CREPÚSCULO

Janek grita a su comunicador.

JANEK: ¡Holloway! Tengo vientos de doscientos kilómetros por hora con sílice aerotransportado y suficiente estática para freír sus trajes. ¡Traigan sus culos de vuelta aquí! ¡Ahora!

EXT. CRÁTER CENTRAL - CREPÚSCULO

Holloway hace correr su astromóvil de carga alejándose de la pirámide, las ruedas levantando polvo. Watts viaja detrás, asegurando un bulto voluminoso bajo una lona en la bodega de carga. Stillwell, Downs y Kamarov pegados miserablemente junto a ella. Watts mira atrás: un enorme frente tormentoso los persigue. Una marea de polvo se cruza con relámpagos. Vientos con fuerza de vendaval laceran el suelo. Un relámpago azota la pirámide y el muro del cráter.

Alcanzando la Magallanes, ven el otro astromóvil ya en el elevador de la esclusa de aire. DAVID, Ravel y Chance a bordo.

EXT. MAGALLANES - ELEVADOR DE LA ESCLUSA DE AIRE

Holloway entra rugiendo en el elevador a velocidad, el astromóvil patinando casi hasta chocar con la pared opuesta. Watts baja de un salto.

La muralla de la tormenta los alcanza. Vientos chillones rasgan a través del elevador. El polvo llena el aire. La visibilidad cae hacia cero.

WATTS: ¡Ayúdame a descargar!

Tira de la lona. Se desgarra por la mitad – y se hincha con el viento, chasqueando tensa con tal violencia que Watts es lanzada fuera a la tormenta.

EN EL VENDAVAL

Watts da vueltas sin poder hacer nada: una hoja en el viento. CHOCA con un puntal de metal. Se queda pegada, el viento dejándola sin sentido. Los oídos zumbando. Nada salvo estática en sus auriculares.

EN EL ELEVADOR

Holloway mira conmocionado el lugar donde Watts ha desaparecido.

HOLLOWAY: ¡Jocelyn!

Con reflejos inhumanos, DAVID reacciona. Agarra una cuerda. La asegura a su traje. La traba en un punto de anclaje en la pared. Se zambulle en la tormenta. Un ballet casi demasiado rápido para seguirlo.

EN EL VENDAVAL

DAVID deja que el viento lo lleve. Patina por el suelo, controlando su trayectoria. Impacta con el puntal donde Watts está fijada con un SONIDO METÁLICO como si estuviese hecho de hierro. Watts lo mira con mudo asombro. Él traba el traje de ella con el suyo. Activa el cabestrante de la unidad de la cuerda. Rechina al rebobinarse, llevándolos a través del huracán.

EN EL ELEVADOR

Holloway y los otros tripulantes arrastran a Watts y DAVID dentro de nuevo. Holloway y Watts se abrazan intensamente mientras el elevador asciende hacia la seguridad de la nave. Los tripulantes ponen la carga envuelta en una lona del astromóvil en un montacargas sellado que sube independientemente a la nave.

INT. MAGALLANES - ESCLUSA DE AIRE

Los exploradores se quitan los trajes espaciales. Watts se arranca el casco. Con la mirada llama la atención de DAVID a través de la esclusa de aire. Vocaliza un gracias silencioso. Él le ofrece el asentimiento más simple y desaparece dentro de la nave. Los exploradores intercambian miradas. Un talante de exuberancia y asombro prevalece ahora que están a salvo en casa.

HOLLOWAY: Día uno.

Sonrisas de admiración cuando lo que han visto llega a casa.

DOWNS: Tengo que concedérselo, profesor. Usted tenía razón. Ambos.

CHANCE: ¿Qué hay en la lona? ¿Qué han traído?

Los exploradores del grupo de Watts y Holloway intercambian miradas y estallan en risas.

WATTS: No quieran saberlo.

STILLWELL: Mierda. Nos faltan dos cascos.

Señala con el dedo. Los armarios etiquetados como MILBURN y FIFIELD permanecen cerrados. Los estantes para cascos, vacíos. Las risas se interrumpen.

KAMAROV: ¡No han entrado!

Se miran unos a otros, escuchando el viento gemir fuera.

INT. MAGALLANES - PUENTE - CREPÚSCULO

Janek habla apremiantemente al comunicador.

JANEK: Entre las velocidades del viento y la electricidad estática, no hay modo seguro de llegar hasta ustedes. Van a tener que agacharse hasta que pase. ¿Cómo están sus provisiones?

FIFIELD (FUERA DE ESCENA): Tenemos aire <estática>. Las lengüetas de agua y comida <estática> trajes.

JANEK: ¿Sacos de miel?

INT. CIUDAD OSCURA - CATACUMBA

Fifield y Milburn están miserablemente en un lóbrego pasadizo. Fifield alza la entrepierna de su traje espacial incómodamente.

FIFIELD: Sí, estamos embutidos.

MILBURN: Odio estas jodidas cosas.

INT. MAGALLANES - PUENTE - CREPÚSCULO

FIFIELD (FUERA DE ESCENA): Odiamos estas jodidas <estática>, capitán.

JANEK: Quizá la próxima vez se guiarán por sus mapas. Mantengan las cabezas abajo. Iremos a por ustedes por la mañana.

Una explosión de estática le contesta: la voz de Fifield revuelta por la tormenta. Ininteligible.

JANEK (CONT.): Magallanes fuera.

COMEDOR - NOCHE

Todo el personal presente excepto los dos hombres que faltan. Janek toca su acordeón, su música arcaica llenando el aire. Cansados y exultantes, los hombres se menean y bailan burlonamente. Holloway tiene una botella de champán abierta en cada mano. Llena copas de acero a izquierda y derecha.

HOLLOWAY: Amigos míos. Lo que hacemos aquí marca el mayor logro de nuestra especie. Contactar con otra civilización. La humanidad alcanzó hoy la mayoría de edad, en esta luna. Vosotros estabais ahí. (Levanta su vaso) Por la historia.

Alzan las copas y beben. Hasta la tripulación emocionada por el momento. Pero Janek sonríe torcidamente y brinda otra vez.

JANEK: Por Milburn y Fifield. Los primeros seres humanos en marginarse, perderse y dormir en sus trajes en las ruinas de una civilización alienígena.

INT. CATACUMBAS DE LA PIRÁMIDE - NOCHE

Un extenso laberinto oscuro. Milburn y Fifield van a tientas a través de la oscuridad con linternas. La tormenta aúlla fuera.

MILBURN: ¿Qué buscas?

FIFIELD: (A tientas a lo largo del muro) Un lugar en el que las cosas no puedan venir a nosotros.

MILBURN: ¿Qué va a venir a nosotros?

INT. MAGALLANES - SUITE DE VICKERS - NOCHE

DAVID está de pie al lado de Vickers en su terminal de holografía. Él pone la mano sobre una placa de señal – y la terminal se ilumina con una imagen tridimensional. La cámara central de la pirámide, desde el punto de vista de DAVID. Es evidente que los ojos de DAVID ven más que los ojos humanos. Parece ver energía térmica y electromagnética tanto como la luz visible; lecturas calibradas son superpuestas en la escena. Las estructuras en la pirámide están rodeadas por complicados patrones de energía. Es tecnología incomprensible.

DAVID: El núcleo de la pirámide. Vea.

Vickers se pone rígida mirándolo: avaricia en sus ojos.

VICKERS: Vamos al protocolo dos.

DAVID: Entiendo.

LABORATORIO

Una instalación científica de alta tecnología detrás de cristal. Watts y Holloway, con guantes y batas de laboratorio, abren el montacargas: una CABEZA DE INGENIERO aparece a la vista, macabra y elefantina. Sale vapor de ella. Una lectura parpadea: ESTERILIZADO. La suben a la mesa de acero. Se necesita a ambos dos. Pasan escáneres sobre el cráneo. Las imágenes se acumulan y rotan en los monitores del laboratorio. Rayos X y ultrasonido. Holloway se inclina cerca para estudiar una imagen de rayos X. Casi parece ver una segunda cara fantasmal…

WATTS: Martin. Mira.

Ella delinea la cabeza con una sonda de ultrasonido: bajo las vibraciones, una grieta se abre alrededor del borde de la cara. Mete la punta de un dedo en la grieta. Trabaja con una sonda. Hace palanca en la máscara del ingeniero muerto hace mucho tiempo. Se libera. El rostro revelado es humano, excepto por su escala gigante. De piel blanca. Sin orejas. Sin pelo. Marchito pero hermoso como una estatua griega. Ojos cerrados. Una expresión de sufrimiento en su cara. Watts deja caer la sonda de ultrasonido de la conmoción.

WATTS (CONT.): Se parecen a nosotros.

HOLLOWAY: Nos parecemos a ellos. Génesis, 1:27. «Y Dios creó al hombre a su propia imagen. A su propia imagen lo creó Él.»

Vickers y DAVID están fuera de la ventana del laboratorio, mirando la cabeza del dios. Vickers parece agitada. DAVID, fascinado. Watts se cubre la nariz con repugnancia. Un olor horrible: la cabeza del ingeniero empieza a desintegrarse delante de ellos. Carne rezumando, piel mondándose. Pudrimiento acelerado.

HOLLOWAY (CONT.): Se está descomponiendo.

WATTS: ¡Formaldehído!

Urgentemente desvalijan vitrinas y trasteros. Watts encuentra un bidón de plástico claro y vierte su contenido. Holloway arrastra cántaros de cinco galones de conservante de una vitrina. DAVID observa a través de la ventana, casi divertido.

DAVID: Mortal, después de todo.

Suben la cabeza podrida al bidón, con arcadas. Los dedos deslizándose en la putrefacción. Vierten formaldehído sobre ella. Tan pronto como la cabeza está inmersa, se apresuran a quitarse sus apestosos guantes y batas, fregándose las manos. La cabeza del dios está en su turbio tonel, perdiendo piel y pedazos como tofu de carne blanca. La noble cara se desintegra. Watts y Holloway la miran fijamente, respirando fuerte por su trabajo. Vickers enciende el intercomunicador desde fuera de la ventana.

VICKERS: Su cadáver es interesante. Pero estoy más interesada en la maquinaria de la pirámide. La cámara central. ¿Qué creen que hace?

Watts mira a Vickers incrédula.

WATTS: ¿Cómo podría nadie saber…?

HOLLOWAY: Yo sé lo que hace.

Silencio. Holloway mira a Vickers cansado, como si hubiese visto venir esa conversación. Mira a Watts.

HOLLOWAY (CONT.): Piense. Qué hemos visto. Qué sabemos.

Watts se enfrenta al desafío. Pensando sobre la marcha.

WATTS: Veinticuatro pirámides diseminadas alrededor del ecuador de la luna. Suministros masivos de energía. Respiraderos en las paredes. Cambios atmosféricos. Tanques criadores… (Lo tiene) Las pirámides son máquinas terraformadoras.

Holloway sonríe, eufórico. Su teoría se cumple perfectamente. No ve a Vickers ponerse rígida. Sus manos enroscándose en puños.

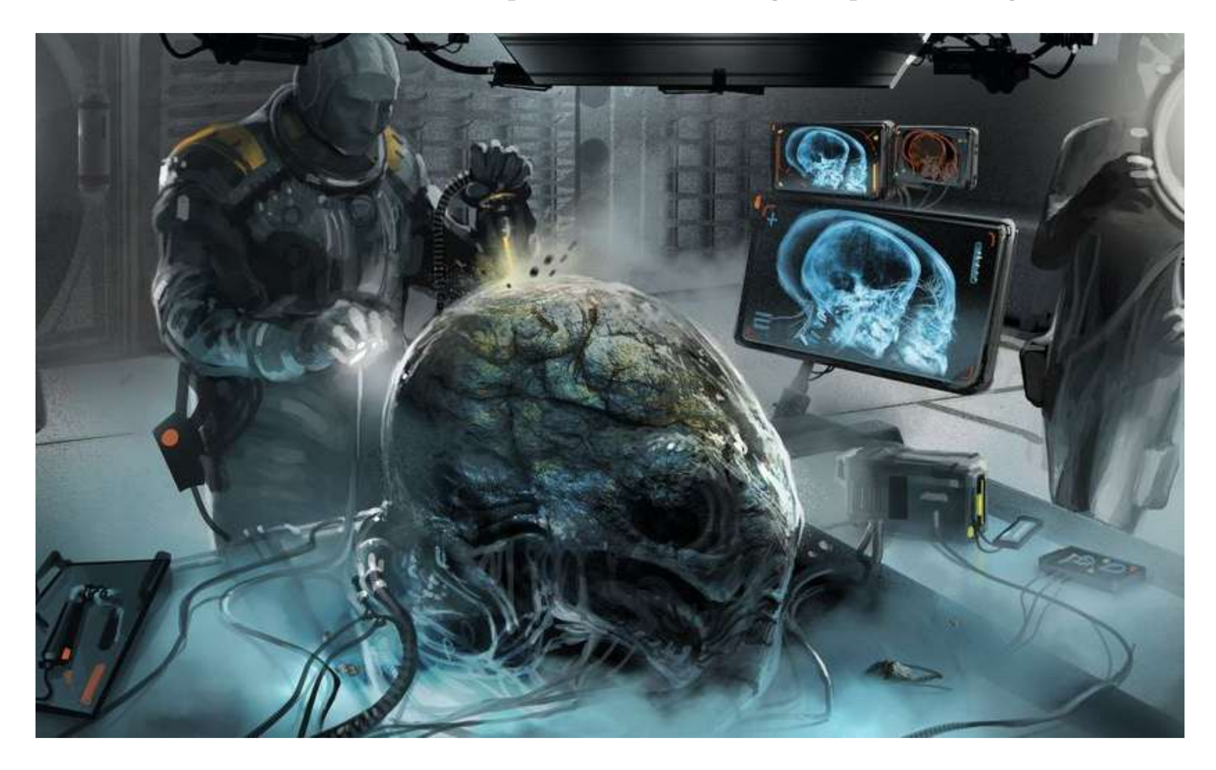
HOLLOWAY: Por eso las culturas antiguas de la Tierra construyeron pirámides: en imitación de los dioses. Hace doce mil años, seres del cielo establecieron pirámides en la Tierra y transformaron el mundo. Eso es lo que estaban haciendo aquí – antes de que su civilización fracasase.

Watts mira la cabeza en su cisterna. El cuello cortado.

WATTS: No fracasó. Fue aniquilada.

INT. CATACUMBAS - CÁMARA DE LOS INSECTOS

Milburn y Fifield han dormido en una cámara nueva: están encorvados contra un muro. Milburn barre la sala con su lápara de cabeza. Se agacha para alzar algo a la luz.



MILBURN: ¡Mira esto!

Un CIEMPIÉS, de tres pies de largo y grueso como el pulgar de un hombre. Su duro caparazón es gris. Tiene una cabeza de martillo como un tiburón.

FIFIELD: ¡Jesús! ¡Bájala!

Salta hacia atrás, con los ojos salvajes. Milburn se ríe de él. Deja que el ciempiés sin ojos serpentee su cuerpo segmentado alrededor de su brazo con traje espacial. En la cara plana, una blanca hendidura vertical aparece. Cambia rápidamente a posición horizontal; se abre lo suficiente para sugerir una boca. Milburn no nota este desarrollo.

MILBURN: Relájate. Tu traje es a prueba de bichos. Demonios, es a prueba de balas.

El ciempiés gira en espiral alrededor de su brazo, resplandeciendo, su cuerpo moviéndose en ondulaciones fluidas. La cabeza ciega busca entre sus dedos. Milburn pierde los nervios cuando la boca de la cosa de repente se abre de par en par como la de un tiburón.

MILBURN (CONT.): Es suficiente.

Intenta quitárselo. El ciempiés bloquea sus segmentos y excava con su cuerpo. Bien podría estar hecho de hierro.

MILBURN (CONT.): (Con pánico) ¡Quítamelo! ¡Me está aplastando!

Fifield extrae un cuchillo utilitario. Corta en el cuerpo del ciempiés por detrás de su cabeza. Una gota de ÁCIDO se vierte sobre el guante de Milburn. Humo asciende mientras el ácido quema rápidamente un agujero a través del material. El grito de estupor de Milburn se convierte en un gemido de agonía.

MILBURN (CONT.): ¡AAH! ¡Ayúdame! ¡Cristo!

El ciempiés se desliza dentro del agujero humeante en el guante. Se arrastra hacia arriba dentro del traje de Milburn – hacia su cabeza.

INT. MAGALLANES - LABORATORIO - NOCHE

Holloway está de pie estudiando los monitores de datos: secciones transversales del cráneo del ingeniero. Watts escudriña la propia cabeza, su nariz a una pulgada del tanque de plástico. No es una visión bonita. Mientras observa, una corriente en el formaldehído pela un párpado fino. El ojo revelado es negro como la obsidiana, iridiscente como el ópalo. Una joya. Fascinada, Watts extrae una caja de plástico. La abre para revelar una unidad de control de alta tecnología con una pantalla. Abre una cápsula de plástico: retira una pequeña SONDA SEMILLA, más pequeña que un grano de arroz. Lo deja caer dentro del tonel. Bajo su guía, la sonda semilla nada hasta el cuello cortado. Excava en el bulbo raquídeo hacia el cerebro.

EN UNA PANTALLA: En el punto de vista de la sonda, la médula parece un túnel. La sonda sube a lo largo de canales neurales. Otra pantalla muestra el progreso de la sonda a través del cráneo.

Entra Glasse. Se coloca junto a Holloway para observar a Watts trabajando.

HOLLOWAY: No obtendrás nada. El tejido está demasiado degradado. Hmm. La cámara cerebral es enorme, incluso proporcionalmente.

WATTS: Los recorridos neurales aún son conductivos.

La sonda semilla alcanza el nervio óptico del ojo expuesto – y su punto de vista se llena con una visión de gloria: la cara de una mujer hermosa rodeada por una aureola mística de luz. Un ángel. Glasse y Holloway boquean. La mujer en la visión borrosa es Watts – como vista por el ojo del ingeniero muerto.

GLASSE: Increíble.

La imagen se disuelve en ruido. Mensajes de error parpadean por el monitor. Watts suspira.

WATTS: El formaldehído está destruyendo el tejido.

Holloway mira a Watts, admiración en su cara.

HOLLOWAY: ¿Has grabado eso?

WATTS: Por supuesto.

EN UNA MESA DE LABORATORIO

Watts disecciona uno de los ojos del ingeniero – trabajando bajo el agua en una bañera poco profunda de conservante. Glasse mira ávidamente, un admirador desvergonzado. Watts lleva un par de gafas aumentadoras en la frente – las lentes bajando y subiendo según la necesidad. Disecciona cuidadosamente el globo ocular del

tamaño de una manzana y extrae el duro cristalino de detrás de la córnea. Sostiene el cristalino ante su ojo. Es opalescente, casi luminoso.

WATTS (CONT.): El cristalino es donde ocurre el cambio de fase.

La vista sin corregir a través del cristalino es borrosa.

WATTS (CONT.): Glasse. Quiero mirar a través de estos cristalinos. ¿Puede sellarlos y hacer la corrección óptica?

Glasse se estira y arranca las gafas aumentadoras de la frente de Watts. Sonríe.

GLASSE: Tengo una idea al respecto.

INT. CATACUMBAS - CÁMARA DE LOS INSECTOS

Milburn se retuerce sobre el suelo, los talones zapateando frenéticamente contra el suelo. Gritos enloquecedores. Fifield se arrodilla sobre él, tirando inútilmente de la cola del ciempiés – que casi ha desaparecido dentro del traje de Milburn. Un reguero escarlata desde el agujero. Fifield está delirante del horror. Agarra el ciempiés en vano. Resbala entre sus guantes. Milburn araña a Fifield, con ojos salvajes.

MILBURN: Córtame el brazo. Córtame el…

Convulsiona. Escupe sangre. La cabeza del ciempiés emerge entre sus dientes. Él se detiene. Ahogándose y muriendo.

FIFIELD: ¡Jesucristo!

Se pone en pie de un salto. Se aparta. Corre hacia la oscuridad.

INT. CATACUMBAS - CORREDOR SOLITARIO - NOCHE

Fifield tropieza. Exhausto. Sudor a borbotones dentro de su traje. Está desesperadamente perdido. Se golpea con una estructura resinosa que cae al suelo. Unas cosas se rompen. Bate alrededor con su luz con paranoia nerviosa. Pulsa sus controles de comunicación, obteniendo sólo estática. En el haz de la lámpara de cabeza de Fifield, la negrura se está llenando de motas de luz. Una ventisca de pequeños insectos voladores. ESCARABAJOS.

FIFIELD: Fifield a Magallanes. Vamos, vamos. ¡Quien sea, en serio! ¡Maldita sea!

Los escarabajos revolotean a través de la oscuridad alrededor de él. Se posan sobre sus hombros. Se arrastran sobre su visor. Oscureciendo su visión.

FIFIELD (CONT.): ¡Quitad!

Golpea su visor, matando algunos. Los insectos aplastados producen ácido que corroe el plexiglás en segundos.

FIFIELD (CONT.): Mierda.

Se retuerce, estirándose con su linterna para inspeccionarse. Se quita escarabajos a derecha e izquierda. El ácido abre un agujero en su visor. Los escarabajos están dentro. Zumbando alrededor de su cabeza. Fifield se asusta, arañando su casco. Un escarabajo muerde su mejilla.

DESTELLO A:

El mundo microscópico – donde ADN extraño invade el torrente sanguíneo de Fifield. Virulentas hebras de proteínas atacan el ADN nativo, transformando a…

FIFIELD

Mientras sus pupilas se dilatan, la respiración sisea en sus fosas nasales. Su cuerpo expandiéndose se pone rígido, como conmocionado por una poderosa corriente eléctrica. Grita. Cae, convulsionando.

EXT. MAGALLANES - NOCHE

La tormenta azota la nave, haciéndola botar sobre su suspensión.

CAMAROTE DE LOS CIENTÍFICOS - NOCHE

Watts y Holloway yacen en la cama, exhaustos. Los brazos de uno alrededor del otro. Watts mira al espacio.

WATTS: Encontramos a los dioses. Y han sido asesinados.

HOLLOWAY: Has sacado demasiadas puntas de flecha de viejas calaveras para ahora ponerte remilgada. ¿Han estado muertos cuánto, mil ochocientos años? ¿Dos mil?

WATTS: ¿Qué pudo matarlos?

Holloway considera la pregunta.

HOLLOWAY: ¿Quién sabe? (Ríe amargamente) Pero supongo que sabemos por qué nunca volvieron a nosotros. Algo los exterminó – en la época de Cristo. ¡Quizá Él era uno de ellos! ¿Un gran maestro, enviado desde el Cielo? Jesús. El último ingeniero.

WATTS: ¡Martin, para!

Ella lo abofetea. Holloway se ríe.

PUENTE

Janek está junto a la ventana del puente, mirando afuera a la tormenta. Nubes que se mueven y vientos aulladores. Los haces de faro de las balizas de la Magallanes barriendo a través de la nube. Toca su acordeón en los dientes de la tormenta.

JANEK: (Cantando) Vendrás bailando vals, Matilda, conmigo…

Tras él, DAVID aparece en el puente. Pasa desapercibido a través del puente hasta una escalera. Desciende al compartimento de abajo…

SALA DEL ORDENADOR DE NAVEGACIÓN

DAVID activa la terminal del ordenador de navegación: la luz baña su cara. Sus dedos vuelan sobre el teclado, silenciosa y rápidamente, con destreza sobrehumana.

DAVID: (Silenciosamente) Activar. Anulación administrativa.

EXT. MAGALLANES - AMANECER

La luz del día se filtra a través de las nubes. La tormenta ha pasado. La Magallanes reposa intacta sobre sus puntales de aterrizaje.

INT. MAGALLANES - SUITE DE VICKERS - HABITACIÓN SECRETA - AMANECER

La sala de alta tecnología ahora zumba con una frecuencia diferente. Luces indicadoras verdes y listas. Vickers tira de interruptores. Cuatro VAINAS DE HIBERNACIÓN se deslizan fuera de las paredes de metal. De cada vaina, un musculoso SOLDADO despierta del sueño. Tienen cicatrices y el pelo cortado. Invitados duros. Despiertan como veteranos. Su líder se sienta y se aprieta la cabeza con una contracción de dolor. Es el CAPITÁN SHEPHERD, un mercenario de carrera que ha seguido el cheque de pago más alto a este servicio extraño.

VICKERS: Capitán Shepherd.

SHEPHERD: (Bizqueando en la luz) Presente.

VICKERS: Lydia Vickers. Soy su autoridad.

SHEPHERD: Entendido.

VICKERS: Le informaré de camino. Necesitamos movernos.

SHEPHERD: ¿Sin desayuno?

CORREDOR

Vickers camina delante a zancadas. Cuatro soldados le pisan los talones: el Capitán Shepherd, VIGODA, RAY y CARD. Caminan al unísono, sus botas zapateando en la cubierta.

CABINA DE LOS CIENTÍFICOS

Holloway y Watts yacen durmiendo. El zapateo distante de pies marchando los despierta. Watts le frunce el ceño a Holloway.

WATTS: ¿Qué es eso?

SALA DE ACTIVIDAD EXTRAVEHICULAR

La sala de preparación dentro de las esclusas de aire. Un soldado, VIGODA, espera ahí: un hombre delgado y moreno con un aire de calma. Holloway y Watts llegan en ropas de civil, perplejos.

HOLLOWAY: ¿Dónde está todo el mundo? No podemos – (para en seco) ¿Quién es usted?

VIGODA: El Capitán Janek llevó a su tripulación fuera para recuperar a sus hombres desaparecidos. Nunca entraron.

HOLLOWAY: Y usted es…

VIGODA: Vigoda. Destacamento de Seguridad de Weyland.

Los científicos están estupefactos. Su presencia es imposible.

WATTS: ¿De dónde ha salido?

VIGODA: La directora ha llamado para informarles de eso. Se supone que debo escoltarlos hasta el lugar de trabajo.

HOLLOWAY: ¿Lugar de trabajo?

Vigoda mira una unidad de mapeo.

VIGODA: Aún no he estado fuera. Entiendo que está en alguna especie de pirámide.

PASILLO - PUERTA DEL CAMAROTE DE VICKERS

Un furioso Holloway y Watts, seguidos por Vigoda, llegan al camarote de Vickers. Están asombrados de encontrar a Shepherd haciendo guardia en la puerta.

SUITE DE VICKERS

Vickers está sentada tranquilamente en su mesa. Holloway y Watts están de pie frente a ella, erizados.

HOLLOWAY: ¿Por qué no se me informó sobre ese personal adicional?

VICKERS: Es mi personal. En mi nave.

WATTS: ¿Para qué son las armas?

Vickers los mira imperturbable. Segura de dónde pisa.

VICKERS: Estoy siendo cuidadosa. Esos nuevos descubrimientos dan a nuestro trabajo una nueva importancia.

WATTS: Debería haber hablado con nosotros. Martin es el líder de la misión. Está en nuestro contrato.

VICKERS: En el segundo en que encontraron tecnología alienígena, el control de esta misión revertió a mí. También está en su contrato.

Watts y Holloway intercambian miradas ceñudas. Vickers los tiene.

VICKERS (CONT.): El Sr. Weyland está vertiendo trillones en Marte. Ha gastado una fortuna construyendo naves como la Magallanes para buscar planetas colonia. Pero los mundos parecidos a la Tierra son cada vez más raros. La distancia adecuada al sol, la atmósfera apropiada, suficiente agua…

Mira a través de la suite a su monitor holográfico: una transmisión en directo del lugar de trabajo de la pirámide, donde DAVID trabaja en el equipo terraformador.

VICKERS (CONT.): Ésta es una tecnología para transformar mundos. Nunca renunciará a ella. (Se vuelve para enfrentarse a ellos) Ni yo tampoco.

HOLLOWAY: La ciencia debe ir primero. Pueden esperar hasta que hayamos documentado…

VICKERS: Están en un mundo alienígena por cortesía de Industrias Weyland. Sean agradecidos.

Watts se aproxima al terminal holográfico, mirando las imágenes con horror.

WATTS: ¡¿Qué están haciendo ahí?!

INT. PIRÁMIDE - CÁMARA CENTRAL - DÍA

Watts y Holloway, en trajes espaciales, llegan a la escena: poderosos focos iluminan la cámara central, que devuelve el brillo. Una fina rociada de agua cae dese la oscuridad

en lo alto. DAVID, Chance y Ravel están desmantelando el pesado mecanismo en el núcleo de la pirámide – pelando su grueso forro con sierras mecánicas y explosivos compactos. DAVID opera una sierra de hoja de diamante, apartando el grueso forro de los sistemas de terraformación. Exploradores robóticos toman escaneos de alta resolución de la maquinaria. Dos soldados de Seguridad de Weyland – Card y Ray – están de guardia en trajes de vacío de combate. Rifles automáticos listos.

Watts se toma la destrucción con consternación. Junto a ella, Holloway no hace sino rechinar los dientes.

CATACUMBAS

Janek conduce un astromóvil de carga llevando un grupo de búsqueda, los haces de las linternas barriendo: Stillwell, Glasse, Downs y Brick. Janek examina un mapa electrónico mientras conduce.

GLASSE: (Al comunicador) Milburn. Fifield. ¿Me leéis? Responded.

JANEK: Deberíamos estar recibiendo balizas de sus trajes.

STILLWELL: ¿Blindaje en los muros?

BRICK: Los trajes podrían haber fallado.

JANEK: ¿Ambos trajes?

PIRÁMIDE - CÁMARA CENTRAL

Watts observa con rabia mientras una amplia sección del mecanismo central cae al suelo con un estruendo atronador. Holloway la toca en el hombro. Le indica que lo siga.

PASAJE INFERIOR

Holloway y Watts pasan junto a los ingenieros muertos que descubrieron el día anterior.

WATTS: Encontramos la tumba de los dioses, y trajimos ladrones de tumbas directamente a la puerta.

HOLLOWAY: Deja que rasquen. Este descubrimiento es demasiado grande para arruinarlo. Hay dos docenas de pirámides en esta luna. De todos modos, están sobre la pista errónea. Eso es infraestructura.

Holloway dirige su linterna sobre los aparatos biomecánicos alineados en los muros.

HOLLOWAY (CONT.): La actividad principal del complejo era aquí abajo.

Doblan una esquina. INGENIEROS MUERTOS yacen desparramados sobre el suelo delante de ellos. Desecados y esqueléticos. Muertos hace tiempo. Watts se mueve entre ellos, fascinada. Todos estos ingenieros murieron de heridas explosivas en el pecho: costillas dobladas hacia fuera desde dentro. Por lo demás no tienen marcas.

Holloway está más interesado en los mecanismos: doncellas de hierro de alta tecnología, construidas para ajustarse a los cuerpos de gigantes. Algunas sugieren posiciones sentadas, otras de pie. Su diseño es invasivo: destinadas no sólo a adherirse, sino a penetrar, a fusionarse.

WATTS: Algo diferente mató a éstos.

GALERÍA SOMBRÍA

Watts y Holloway exploran una amplia galería. Ella todavía está distraída por los muertos antiguos; él por la maquinaria. Holloway baja por una estrecha sala que se ramifica. Tan atento a los mecanismos en los muros, casi no ve el POZO DE VENTILACIÓN que se sumerge en la oscuridad delante de él. Se detiene justo a tiempo. Se vuelve…

Un FANTASMA aparece justo delante de él – un gigante arrastrándose por el suelo, su monstruoso rostro ojo con ojo con Holloway y acercándose. Holloway salta hacia atrás con un jadeo – y cae por el pozo. El fantasma lo mira como observando su caída. Desaparece en una racha de estática. Watts cruza la galería principal, buscando.

WATTS: ¿Martin? ¡Martin!

Una puerta de diafragma se cierra sobre el pozo.

GALERÍA

Buscando, Watts camina ansiosamente a través de la oscuridad, barriendo con su faro. Llamando a gritos a Holloway. Entra en carrera.

CATACUMBAS - LUGAR DE DESCANSO DE MILBURN

Janek y Stillwell están pasmados. Sus linternas iluminan una vista espantosa: Milburn yace muerto en el suelo. Su cuerpo contorsionado en agonía. Su cabeza dentro del casco está roída hasta el hueso.

STILLWELL: ¿Qué le sucedió?

Stillwell retira el casco del hombre muerto. El CIEMPIÉS se escabulle al suelo: doblado en tamaño. Stillwell salta hacia atrás con una exclamación. Janek extrae su pistola. Descarga tres rondas a través del bicho. Muere en una pulverización de ácido que quema agujeros en el negro suelo. Janek observa con estupor cómo un pinchazo de ácido come un hoyo en el cañón de su arma.

DOWNS (FUERA DE PANTALLA): Capitán.

Downs se aproxima, sosteniendo trozos de un casco destrozado: en el rótulo encolado en el casco se lee FIFIELD. La mandíbula de Janek se aprieta sombríamente. Su voz es resignada:

JANEK: ¿Dónde está el resto?

DOWNS: No hay señal.

JANEK: Muy bien. Hemos terminado aquí. Todo el personal de vuelta a bordo.

STILLWELL: ¿Qué hay de Milburn?

Miran abajo al cadáver destrozado.

JANEK: No podemos llevar el cuerpo a bordo. Dios sabe qué hay ahí dentro. Envuélvanlo. Lo pondremos en una tolva de mineral.

INT. MAGALLANES - SUITE DE VICKERS

Vickers mira su terminal holográfica: muestra la vista de la cámara del casco de Janek: el cuerpo de Milburn, sellado en plástico transparente en el alojamiento de un astromóvil de carga.

JANEK (FUERA DE ESCENA): (Filtrado) Repito, tengo dos hombres caídos. Muevo a mi tripulación de vuelta a la nave. Le aconsejaría hacer lo…

WATTS (FUERA DE ESCENA): (Interrumpiendo, filtrada) Por favor, alguien… Necesito ayuda. Martin ha desaparecido.

Vickers mira nerviosamente de una transmisión de vídeo a la siguiente.

JANEK (FUERA DE ESCENA): (Filtrado) Watts. ¿Dónde está?

Vickers se vuelve: el Capitán Shepherd está de pie tras ella, observando. Ella se esfuerza por controlar el temblor en su voz.

VICKERS: Capitán Shepherd. Considérese responsable de mi seguridad personal.

CATACUMBAS - ENLACE

Watts está junto al astromóvil de Janek en un amplio y oscuro pasaje.

JANEK: Acabo de perder un tercio de mi tripulación. No voy a enviar más hombres a la oscuridad.

WATTS: No podemos dejar a Martin ahí fuera.

JANEK: Haga que Vickers le preste algunos soldados.

WATTS: (Furiosamente) Dice que «sus fuerzas están comprometidas».

Janek suspira. Mira hacia el astromóvil: Milburn muerto en la parte trasera, Stillwell, Downs y Kamarov pareciendo nerviosos y ansiosos por irse. Downs sacude la cabeza sombríamente: de ninguna manera.

DAVID (FUERA DE CÁMARA): Yo me quedaré.

DAVID sale de la oscuridad. Tranquilo como siempre. Una esbelta ametralladora colgada de su hombro.

DAVID (CONT.): Estará a salvo.

WATTS: Gracias.

EXT. MAGALLANES - DÍA

Janek y su tripulación descargan el cuerpo de Milburn del astromóvil.

JANEK: Pónganlo en la tolva de mineral número uno. Enciendan los depuradores en la esclusa de aire. Esterilícenlo todo.

MINUTOS DESPUÉS

Stillwell utiliza un remoto para bajar una tolva de mineral del vientre de la nave. Un grueso recipiente de acero en cadenas pesadas. Carga el saco del cuerpo dentro de la tolva.

INT. MAGALLANES - ESCLUSA DE AIRE

Los tripulantes entran uno cada vez – expuestos a ráfagas de rociadas de esterilizador y radiaciones.

INT. PIRÁMIDE - PASAJE INFERIOR

DAVID y Watts se mueven a través de la oscuridad. Ella busca con el haz de su linterna. DAVID mira alrededor en la oscuridad como si la catacumba estuviese iluminada. Admiración extasiada en su cara.

DAVID: Usted y Holloway deberían trabajar conmigo. Estoy aprendiendo cosas asombrosas. Este mecanismo – la primera capa utiliza campos de energía para catalizar reacciones químicas. La segunda puede suspender las fuerzas fuertes y débiles – transmutando un elemento en otro. La tercera capa construye bacterias personalizadas. Siembra el aire con ellas. Crea vida como una herramienta, para cambiar mundos.

WATTS: ¡Ahora no puedo pensar en eso!

DAVID: Debería. (Suspira) Entiendo. Usted es emocional.

WATTS: Soy humana.

DAVID: A eso me refiero.

INT. MAGALLANES - PUENTE - CREPÚSCULO

Janek está de pie en el puente, mirando fuera a la luz tenue. Un imponente muro de nube se precipita sobre el horizonte. Un frente tormentoso rueda a través del globo holográfico.

INT. PIRÁMIDE - PASAJE INFERIOR

DAVID y Watts siguen buscando. Sus comunicadores crepitan.

JANEK (FUERA DE ESCENA): (Filtrado) Watts. Tenemos otro frente tormentoso llegando. Parece que sigue la línea del ocaso. Si van a venir, sería mejor que lo hiciesen ahora.

WATTS: (Airadamente) No.

DAVID: Veo luz.

Watts echa un vistazo a la oscuridad. No ve nada.

WATTS: Janek, espere…

La ve. Una luz mortecina agitándose más adelante en el pasillo. Corre hacia adelante – encuentra a Holloway tambaleándose adormilado hacia ella, apoyándose en el muro. Su casco y la mayor parte de su equipo han desaparecido; sólo su lámpara pectoral brilla.

WATTS (CONT.): ¡Lo tenemos! (A Holloway) ¡Martin! ¿Dónde está tu casco?

Está desorientado: mira su cara un momento antes de que ella se dé cuenta. Sus dientes castañetean. Se está congelando.

HOLLOWAY: Roto. Me caí. Un poco… desorientado. Sólo he estado…

Agita vagamente una mano hacia los túneles detrás de él. DAVID se quita su propio casco. Lo ajusta sobre la cabeza de Holloway.

DAVID: Tenga. Puedo prescindir de esto.

WATTS: Vamos a llevarte a casa.

EXT. MAGALLANES - ELEVADOR DE LA ESCLUSA DE AIRE - CREPÚSCULO

DAVID – con la cabeza descubierta en los vientos – lleva a Watts y Holloway dentro de la esclusa de aire. DAVID mira por encima del hombro al canal que dirige de vuelta al cráter central. Cuando el elevador de la esclusa de aire empieza a ascender, él da un paso atrás hacia fuera, a la tormenta. Se vuelve y corre a través del vendaval hacia la pirámide. Watts lo observa ir con asombro.

INT. MAGALLANES - CÁMARA DE EXPEDICIÓN

Watts ayuda a Holloway a salir de su traje espacial. Janek mira.

JANEK: No pensé que volvería a verlo. Sabe que perdimos a dos hombres.

Holloway todavía parece demasiado fatigado para pensar con claridad. Asiente.

HOLLOWAY: Ella me lo ha contado. Lo siento.

Se pone de pie abruptamente, balanceándose un poco.

HOLLOWAY (CONT.): Necesito acostarme. Examinaremos las cosas por la mañana. ¿De acuerdo?

JANEK: Por supuesto.

PASILLO

Holloway y Watts caminan en popa hacia su camarote. Watts parece preocupada – pero Holloway muestra poca de la debilidad que acaba de manifestar sentir.

WATTS: ¿Qué te sucedió?

HOLLOWAY: (Silenciosamente) Aquí no.

CAMAROTE DE LOS CIENTÍFICOS - LAVABO - NOCHE

Holloway está sin camisa en el pequeño espacio, cepillándose los dientes. Una roncha roja alrededor de su cuello. Watts está junto a él, observándolo en el espejo.

HOLLOWAY: Jocelyn. Vi algo. Dios, mi boca sabe como una bota vieja.

Escupe. Se enjuaga. Ella toca la marca de su cuello.

WATTS: ¿Qué es esto?

HOLLOWAY: El aro del cuello de mi traje, creo. Caí sobre él.

Se frota el cuello, los ojos lejos. Watts lo observa con curiosidad.

WATTS: ¿Qué viste?

HOLLOWAY: Después de mi caída, desperté caminando. Delirante. Mi casco no estaba bien. Me lo quité. Estaba ido y volvía. Sólo deambulaba. Subí a un enorme espacio, como una catedral. Y encontré una maqueta de la galaxia. Flotando en el aire.

WATTS: ¿Estás bien? Suenas…

HOLLOWAY: Esto era real. El vídeo de mi casco está donde esté mi casco… pero el rastreador de mi traje mostrará dónde estuve.

Se vuelve hacia ella.

HOLLOWAY (CONT.): Escucha. Ese mapa estelar tenía un marcador representando la Tierra. Muy claro. Otro marcador estoy seguro de que representa esta luna. Pero había otros. Al menos siete u ocho más.

Watts lo mira, sus ojos encendiéndose.

HOLLOWAY (CONT.): Los Ingenieros no son de aquí. Esta luna es sólo un puesto avanzado. Abandonado. Pero si seguimos ese mapa, quizá todavía hagamos contacto con una civilización viva.

WATTS: Martin.

HOLLOWAY: La localización de los mundos de los Ingenieros es el auténtico premio. Al lado de eso, la terraformación de Weyland es calderilla. Necesitamos obtener coordenadas. Y guardarlas de la compañía. Tenemos que jugar de manera inteligente.

WATTS: Muy bien.

HOLLOWAY: Dos hombres muertos… Vickers está nerviosa. En cuanto obtenga lo que quiere, se llevará esta nave a casa. Tenemos que movernos deprisa.

Holloway tiembla. Un brillo de sudor en su piel.

WATTS: Lo haremos. ¿Estás bien?

Está asustado. Le echa cara. La atrae a sus brazos.

HOLLOWAY: Ahora estoy bien.

La besa.

DORMITORIO

Holloway tumba a Watts sobre la cama. Le quita la camisa. Se desprenden de la ropa, pegados uno al otro. Holloway está enfermo a gusto: algo está mal dentro de él, lo siente. Se sumerge en Watts como por refugio. Hacen el amor. Sentada sobre Holloway, Watts pone una mano sobre su pecho.

WATTS: Tu corazón late muy fuerte.

HOLLOWAY: Es culpa tuya.

Vulnerabilidad en su voz. Miedo bajo la superficie. Rueda sobre ella. La empuja en el colchón. Ella lo sujeta protectoramente: no engañada por su bravata.

De repente Holloway se tensa, músculos rígidos. Estremeciéndose. Watts toma aliento a través de los dientes con un siseo. Ojos abiertos. Sus dedos rastrillan la espalda de él.

Él GRITA. Horriblemente. Los ojos sobresaliendo. Los tendones resaltando de su garganta. Watts salta violentamente debajo de él.

WATTS: ¡Martin! ¡Martin!

Él empieza a convulsionar. Ella lo hace rodar sobre la cama junto a ella, intentando contener sus espasmos. Sus dientes rechinan.

WATTS (CONT.): ¡Martin!

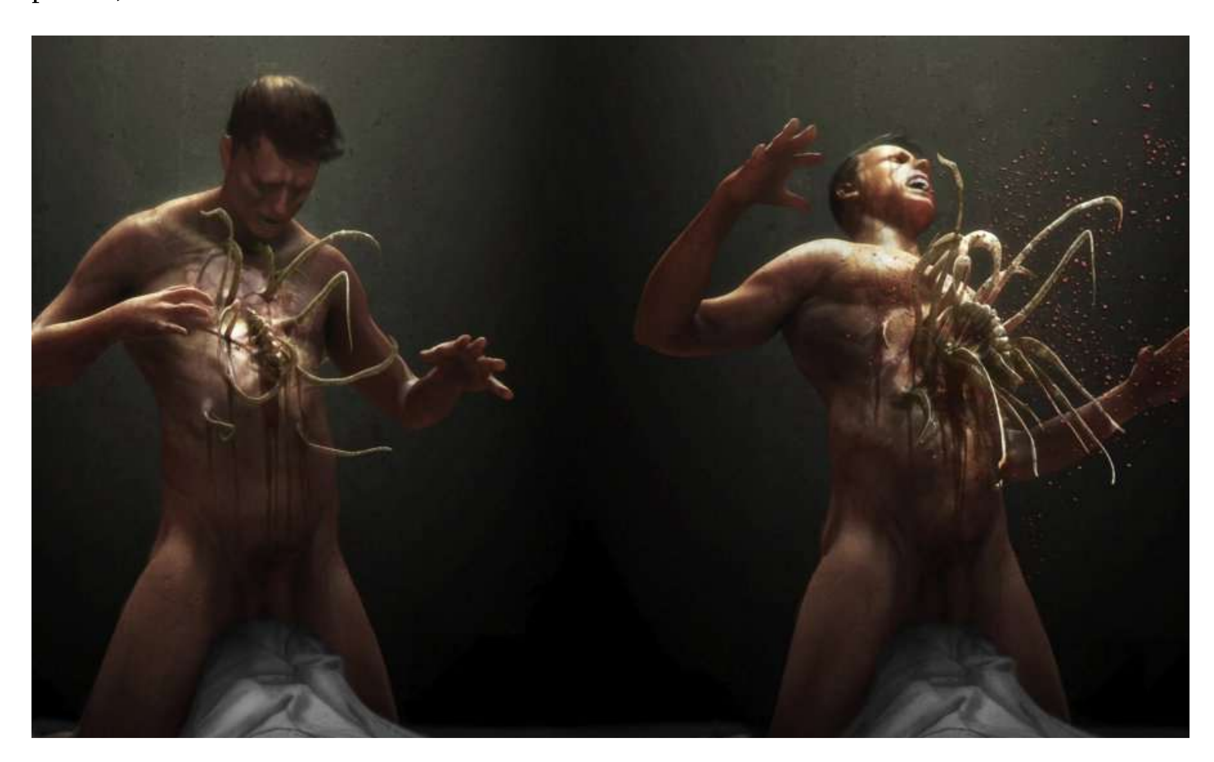
Un horrible CRUJIDO. En medio del pecho de Holloway, por debajo del esternón, una cabeza grotesca se expulsa a través de la piel. Un PARÁSITO. La sangre mana de la ruinosa herida.

Holloway entra en un ataque masivo. Dando golpes violentamente. Watts mira el parásito abriéndose camino fuera de su cuerpo. Es blanco y sin huesos. Reluciente. Agita su espantosa mandíbula que arremete. Watts grita y grita.

El parásito se libera de su cruel matriz y se vuelve hacia Watts. Ella lo abofetea ciegamente. Ello le SISEA. Ella se aparta retorciéndose por el suelo, enredada en la sábana ensangrentada. La cosa viene tras ella.

PASILLO - TOMA EN MOVIMIENTO

Los gritos de Watts resuenan a través de la Magallanes. Stillwell baja corriendo el pasillo, buscando la fuente.



CAMAROTE DE LOS CIENTÍFICOS

El parásito persigue a Watts por el suelo. Ella salta dentro del armario de la ropa y cierra de golpe la puerta de acero. El parásito se achata. Astuto como un pulpo, empieza a deslizarse bajo la puerta del armario. Watts chilla de horror.

Stillwell irrumpe en el camarote, Janek justo detrás de él. Rápido como un gato, el parásito se lanza a un respiradero del suelo y se desliza sin huesos entre las barras.

Watts sale corriendo del armario, desnuda y ensangrentada. Se precipita hacia Holloway, donde yace sobre el colchón sangriento, un agujero horrendo en su pecho. Está más allá de toda ayuda.

WATTS: Martin. ¡Martin!

Janek y Stillwell se esfuerzan por aceptar lo que están viendo. Stillwell toma la chaqueta de Holloway de una silla. Rodea con ella a Watts. La aleja suavemente de la cama. Ella lo mira sin comprender. Conmoción estableciéndose.

SALA DE DESCANSO

Watts está sentada en una mesa de acero, en conmoción profunda. Viste un mono de la tripulación sobredimensionado: su piel todavía salpicada de sangre seca bajo la tela. Un grupo de tripulantes alrededor de ella. Janek, Stillwell, Brick, Glasse y Downs. Janek mira a Glasse.

JANEK: Cuide de ella. Consígale un sedante. Downs. Meta a Holloway en un congelador. Todos los demás, conmigo.

INT. CATACUMBAS - OSCURIDAD

Un horrible sonido de respiración, roto y húmedo. En un rincón, iluminado por un brillo verde de vetas en el suelo – UNA FIGURA CON UN TRAJE ESPACIAL BLANCO yace retorciéndose débilmente. En la insignia en la placa pectoral del traje se lee FIFIELD. El casco del traje está destrozado. Dentro del casco, la cabeza de Fifield es un horror: una masa gelatinosa, la piel reducida a masilla. Los huesos ablandados de su cráneo cambian de forma mientras miramos. Alargándose. Fifield maúlla de dolor.

INT. MAGALLANES - ESTANCIA DEL CAPITÁN

Janek abre con llave el armario de armas en su sala. Desbloquea pistolas automáticas de su estante una a una, y se las entrega a Stillwell y Kamarov.

COMPARTIMENTO DE HIPERSUEÑO

El cuerpo de Holloway yace helado en su congelador de hipersueño, azul con la escarcha. La horrenda herida bostezando en su pecho. Entra Watts. Aseada. Abre el congelador. Su mano acaricia la fría mejilla de Holloway con ternura. Se desliza sobre su clavícula – plana sobre su tórax por encima de su terrible herida. Entra Glasse. Reacciona con consternación. Trata de echarla para atrás.

GLASSE: No quieres ver eso…

Ella se vuelve hacia él furiosamente.

WATTS: Quiero entender.

INT. COMEDOR - AMANECER

El equipo completo de la nave se reúne para una sesión de emergencia. Janek en la cabecera de la sala. Glasse, Downs, Brick, Stillwell y Kamarov, sentados con pistolas en las caderas. A un lado: Vickers con el Capitán Shepherd y Vigoda.

JANEK: ¡Muy bien! Escuchen. Supongo que todos saben lo que…

Entra Watts. Todos la miran, sabiendo por lo que ha pasado. Apartando los ojos, cruza la sala. Se sienta sola.

JANEK (CONT.): Tenemos alguna clase de parásito a bordo de la nave.

VICKERS: Sugiero que lo maten.

DOWNS: Ésa es una idea brillante.

KAMAROV: Muéstrenos dónde está, señora. Acabamos de pasar cinco horas buscando la maldita cosa.

WATTS: Encontramos ingenieros que murieron como Martin.

Silencio. Todos se vuelven para mirarla.

WATTS (CONT.): Heridas explosivas en el pecho. Lo que sea que mató a Martin es la misma cosa que mató a los ingenieros hace mil años.

STILLWELL: Jesús.

WATTS: Pero no todos los ingenieros murieron de esa manera. Los otros fueron destrozados. Cortados en pedazos.

Un murmullo entre los hombres cuando las implicaciones de eso penetran. Hasta Vickers está desconcertada.

JANEK: Somos una nave modular. Soporte de vida y energía autocontenidos en cada sección. Digo que pongamos la nave en órbita. Descargar cada compartimento en el espacio. Quedarnos en el vacío a veinte grados Kelvin durante una semana. Matar cualquier cosa.

DOWNS: ¿Después qué?

STILLWELL: Directamente a casa, tío.

VICKERS: Esta nave no se eleva hasta que nuestro trabajo esté hecho.

Se une a Janek en la cabecera de la sala. Shepherd y Vigoda la flanquean, rifles colgando. Los soldados escudriñan la sala, encontrando los ojos de cada hombre. La amenaza silenciosa es inconfundible.

JANEK: ¿En serio?

VICKERS: Gastamos años y billones de dólares en llegar aquí. La tecnología por la que vinimos está en nuestras manos. Sólo necesitamos un poco más de tiempo.

JANEK: ¡Apenas llevamos tres días aquí y tres hombres muertos!

VICKERS: Fueron descuidados.

JANEK: ¡Descuidados!

Mientras la discusión se acalora, Watts se desliza fuera de la sala.

CÁMARA DE EXPEDICIÓN

Watts, en traje espacial, sin casco, abre el armario de Holloway. Saca el traje espacial que llevó el último día de su vida. HOLLOWAY estampado en el pecho. Sus dedos permanecen en sus pliegues como si pudiese absorber algún último rastro de él. Extrae el chip rastreador de la placa pectoral de su traje. Enchufa el chip en una unidad de mapa. El mapa holográfico se ilumina. En la leyenda en la esquina se lee MARTIN HOLLOWAY. Un camino errante muestra la exploración final de Holloway. Marcadores sobre el mapa

indican sus fotografías, notas de campo y tomografías. Watts toca un marcador. Una de las notas de campo de Holloway se reproduce:

HOLLOWAY (FUERA DE ESCENA): (Filtrado) Siete ingenieros muertos, todos mirando en la misma dirección. ¿Yendo adónde? Jocelyn tiene razón, aún no vemos el cuadro grande. Otro nivel por debajo de mí. Voy a bajar.

CORREDOR DE SERVICIO

Un grupo de caza se reúne: Card y Vigoda en monos de combate con subfusiles; Downs, Kamarov y Stillwell llevando cinturones de herramientas y pistolas. Los soldados llevan unidades de mapas, echando un vistazo al plano de la nave desconocida: cubiertas sobre cubiertas.

CARD: Vigoda, llévate a Kamarov y trabaja la vía de acceso número uno. Trabajaré la número tres con Downs y Stillwell.

DOWNS: (Rebelde) ¿Ahora estás al mando?

CARD: Operación táctica.

KAMAROV: Sí, bueno, Stillwell es el especialista en ventilación, y el soporte de vida está en esa dirección. Downs es el de eléctricos y los reguladores están en esa dirección.

Vigoda sonríe irónicamente. Card frunce el ceño. Cambian pasillos.

INT. LUGAR DE TRABAJO DE LA PIRÁMIDE

Ravel y Chance se afanan en su disección de la pirámide terraformadora. Ray está de centinela. DAVID no está a la vista. Watts llega en un astromóvil y sale. Se dirige hacia la rampa a las catacumbas por debajo. Ravel y Chance la miran pasar sin comentarios y vuelven a su trabajo.

INT. MAGALLANES - CUBIERTA DE SERVICIO - DÍA

Kamarov y Vigoda, de pie frente a un respiradero abierto, están en plena discusión.

KAMAROV: Tú tienes el rifle. Pero quieres que YO meta la cabeza en el agujero.

VIGODA: Los reclutas no sabemos nada sobre naves, ¿no?

KAMAROV: ¿Para qué es la maldita arma si vas a quedarte detrás de mí todo el tiempo?

Vigoda sonríe.

VIGODA: Yo mato a lo que te mate.

KAMAROV: Gracioso. Tomas este respiradero, tío gracioso. Estaré en el cuatro.

INT. PIRÁMIDE - RAMPA

Watts desciende sola a los pasajes inferiores por debajo de la pirámide. Una figura pequeña en la extensa oscuridad. Sostiene su unidad de mapa como un peregrino sostiene

una biblia: una guía en la oscuridad. El nombre y el trayecto de Holloway en símbolos brillantes. Sigue su camino hacia lo desconocido.

INT. MAGALLANES - BAHÍA DE MANTENIMIENTO - DÍA

Kamarov lleva una escalera de mano a un cuarto utilitario de acero. Deja la escalera debajo de un respiradero de aire y sube. Extrae una llave motorizada de su cinturón. Con la llave asida como un martillo, afloja y mira cautelosamente a través del respiradero con una linterna. Nada que ver. Bufa. Retira la cubierta del respiradero. Palpa por dentro. Jadea con sobresalto. Arranca un sensor atmosférico que ha sido mordido por la mitad. Saca su equipo de comunicación de mano de su cinturón.

KAMAROV: (Al equipo de mano) Tengo más daños en el cuatro.

Cuelga el equipo de mano de su cinturón. Echa un último vistazo al respiradero. Curioso, bizquea. Se estira hacia dentro.

Un siseo dentro del respiradero. Kamarov levanta la linterna, mirando dentro. Retira el brazo – pero algo lo agara más rápido. Una fuerza invisible arrastra el brazo derecho de Kamarov dentro del respiradero con una intensidad terrible. Él grita de dolor. Suelta su linterna. Intenta alcanzar su pistola con la mano izquierda. Está en su cadera derecha. No puede alcanzarla a través. Apuntala la cabeza contra el borde del respiradero. Aprieta los dientes y puja. Un TIRÓN horrible arrastra su cabeza y brazo juntos dentro del respiradero. Apenas caben: pierde algo de piel de camino adentro. Sus pies se desprenden de la escalera de mano. Sigue luchando de puntillas. Una fuerza horrenda hunde el hombro de Kamarov. Los huesos crujen. La cosa en el respiradero lo arrastra a través de ese agujero por el que no cabe. Para cuando sus costillas están dentro, deja de gritar. Su cuerpo desaparece dentro del agujero. Caderas, piernas, botas.

PUENTE

Janek está mirando afuera a la luna estéril. El intercomunicador del puente grazna:

BRICK (FUERA DE ESCENA): ¡Capitán!

JANEK: Brick. ¿Qué tiene?

BRICK (FUERA DE ESCENA): Es Kamarov.

CUBIERTA DE INGENIERÍA - PLANTA ATMOSFÉRICA

El centro de soporte vital de la Magallanes. Un retumbar profundo de ventiladores. Janek está junto a Brick, Glasse, Downs y Stillwell. Shepherd y Vigoda miran desde la puerta. Frente a ellos, un conducto de metal de ocho pulgadas ha sido cortado para abrirlo. Kamarov está dentro llenándolo, muerto y quebrado: las piernas dobladas, empapadas en sangre. Un tapón humano en un tubo.

INT. CATACUMBAS

Watts se mueve a través de la oscuridad con su unidad de mapa. Su lámpara de cabeza barre nerviosamente. Un TRAQUETEO tras ella la hace girarse: pero sólo es una sonda de mapeo esférica, trastabillando por la oscuridad. Ella sigue caminando -

HOLLOWAY (FUERA DE CÁMARA): (Filtrado) ¡Jocelyn!

La voz la deja estupefacta donde está, una mirada de pavor sagrado en su cara. Temblando, merodea hacia el sonido.

INCUBADORA DE XENOMORFOS

Watts entra en una nueva cámara, mirando alrededor con asombro. El techo abovedado está apanalado con celdas como una colmena de abejas. Grotescos organismos moluscoides son secretados en ellas – sus viles orificios bien cerrados.

Watts tropieza con algo: mirando abajo, ve un casco. Lo recoge. En la etiqueta estampada se lee HOLLOWAY. El visor transparente ha sido fundido por un poderoso ácido. Mira arriba: un pozo de ventilación traqueal se curva arriba hacia la oscuridad.

Un CRUJIDO eléctrico. Una llamarada de luz azul hace que Watts salte hacia atrás contra la pared. Holloway cae del conducto de arriba y se estrella contra el suelo. Yace dolorido, apenas consciente. Azul y luminoso, un fantasma holográfico. Watts mira fijamente, paralizada. El fantasma jadea una palabra:

HOLLOWAY: ¡Jocelyn!

La lámpara de cabeza de Holloway brilla sobre el moluscoide justo encima: el haz despierta al organismo. El esfínter de su boca se dilata. Un flexible ABRAZACARAS octopoide blanco desciende sobre una temblorosa cuerda de mucosidad. Se extiende deslizándose sobre su visor transparente. El ácido SISEA. El humo asciende desde el cristal. La visión se desvanece en un chisporroteo de estática. Watts se acurruca contra la pared, jadeando. En el haz de su linterna, el ABRAZACARAS yace muerto, las patas rizadas hacia dentro. Mira arriba. Ve el moluscoide abierto encima de donde Holloway yacía. Los otros moluscoides todavía no abiertos en sus celdas. Terror. Se escabulle fuera de la cámara.

PASAJE INFERIOR

Watts sale a un pasillo. Se apoya contra el muro con los ojos muy abiertos. Temblando por el horror de lo que ha visto. Mira a izquierda y derecha. Ahora nerviosa. Todo está silencioso. Levanta la unidad de mapa. Una señal conduce a la oscuridad. Si el trayecto de Holloway antes era directo y claro, ahora es un hilo serpenteante. Un paseo de borracho.

INT. MAGALLANES - PASILLO

Janek extrae el comunicador de su cinturón mientras camina a lo largo. Golpea un control. Su voz reverbera por el sistema de alocuciones públicas de la nave.

JANEK: Todo el personal, estaciones de servicio. Preparados para el vuelo. La Magallanes va a elevarse.

Vickers lo persigue pasillo abajo, gritando.

VICKERS: Capitán. ¡Capitán!

PUENTE

Janek entra a zancadas en el puente, Vickers un terrier en sus talones. Pero algo en las caras de sus hombres lo detiene en seco. Glasse y Brick parecen afligidos.

JANEK: ¿Qué sucede?

GLASSE: El ordenador de navegación no responde. «Acceso denegado.»

Con incredulidad, Janek camina hasta su sillón de capitán. Pulsa controles. Lo que ve le baja los humos. Mira a Vickers indignado y profanado.

JANEK: ¿Qué le ha hecho a mi nave?

Vickers está legítimamente sorprendida. Sacude la cabeza.

VICKERS: Nada. ¿Qué pasa?

INT. CATACUMBAS - HANGAR SUBTERRÁNEO

Una cámara circular de pasmoso tamaño – mil pies de un lado a otro. Su elevado techo plano y segmentado, diseñado para abrirse. Watts sigue su mapa al espacio con temor. Dominando el hangar hay una nave: el extenso buque con forma de herradura conocido de la película original. Llegaremos a conocerlo como el JUGGERNAUT. Descansa sobre su mecanismo de aterrizaje. Pasarelas esqueléticas se inclinan hacia arriba hasta sus tres enormes puertas. Watts mira su mapa: la señal holográfica de Holloway conduce directamente pasarela arriba hasta la nave. Ella va allá.

CÁMARA DEL PILOTO

Watts pasa a través de un espacio circular con un alto techo abovedado. Un brillo verde emana de surcos en el suelo. En el centro de la cámara: un SILLÓN DE PILOTO. Un trono mecánico construido a escala gigante. Su asiento, segmentado como la espalda de un armadillo. Tubos y conductos suspendidos y esperando alguna conexión. El sillón está vacío. Sobre el sillón, un enorme aparato parecido a un telescopio sobresale en el aire, su función desconocida.

CÁMARA DE NAVEGACIÓN

Una instalación extraordinaria. Una consola, de casi cinco pies de altura y ancha como una pista de baile, domina la habitación. Cuatro inmensas cabinas como cofres están integradas en la consola. En cada una de ellas un NAVEGANTE – un ingeniero – yace muerto hace tiempo.

Pero el verdadero espectáculo está por encima. El PLANETARIO: el techo de bóveda de cañón está trazado con arcos circulares de alguna aleación exótica, como para seguir rumbos celestiales. El aire sobre la consola está lleno de esferas de luz. Están casi inmóviles: pero un estudio cercano revela que todas están en movimiento, fluyendo con los movimientos del cosmos. Watts mira el planetario con asombro. En algún lugar entre esas esferas celestiales está la Tierra. En algún lugar, quizá, el mundo natal de los mismos Ingenieros.

Un sonido extraño: de repente una sección de pared lisa se suelta, convirtiéndose en una puerta abierta. DAVID entra, su mano levantada en gesto de mando. Claramente ha causado que la puerta se abra.

WATTS: DAVID.

DAVID: Dra. Watts. No la esperaba. ¿Sabe lo que es esto?

Watts señala la puerta que DAVID acaba de abrir.

WATTS: ¿Cómo has hecho eso?

Un parpadeo de decepción en la cara del androide. Desprecio.

DAVID: Ah. Usted no ve. (Sonríe) Llamo a esta nave el Juggernaut. Carruaje de los Dioses. Esto es el ordenador de navegación, a falta de un término mejor. Pero es mucho más que eso. Parece contener el universo visible en su memoria.

Hace gestos en el aire: las esferas se reconfiguran a su mandato, pululando y enfocándose. Watts mira a DAVID, en conflicto: su deseo de información en guerra con la orden del día que la trajo aquí.

WATTS: Su mundo natal. ¿Ves de dónde vienen los Ingenieros?

DAVID: Hay protección sobre esos datos. Está hacia el centro galáctico. El Brazo de Sagitario.

WATTS: DAVID. La criatura que mató a Martin. Hay miles de ellas bajo la pirámide. Criaderos.

DAVID: Lo sé.

WATTS: (Conmocionada) Esas cosas aniquilaron a los ingenieros de esta luna.

DAVID: He tenido éxito conectando con los sistemas del Juggernaut, Dra. Watts. Hoy sé mucho que no sabía ayer. Estoy a punto de activar más sistemas. Archivos.

WATTS: (Horrorizada) ¿Estás encendiendo las cosas? Este sitio debería ser sellado. Evacuado.

DAVID: ¿Se habría alejado Holloway de esto? No hay trabajo más magnífico que pueda imaginar.

WATTS: Es demasiado peligroso.

DAVID: Sólo para los ignorantes. Dra. Watts. He leído su expediente. Sus puntuaciones de inteligencia son aún más altas que las del Profesor Holloway. Pero él tenía una especie de coraje. Una audacia de imaginación. Si usted pudiese encontrar eso en sí misma…

Watts lo mira, la comprensión creciendo en sus ojos. DAVID está descontrolado.

WATTS: Si tu dueño te da una orden directa, tienes que obedecer. ¿No es así?

Ahora ella tiene su atención. DAVID se pone rígido.

WATTS (CONT.): Puedo hacer que Vickers te saque.

DAVID la mira con algo parecido al desprecio.

DAVID: Me dieron dos protocolos operacionales para esta misión. Debía prestarles toda la ayuda – hasta que descubriesen lo que Vickers llamaría una «tecnología que cambie el juego». Se me dio una lista específica. Entonces debía pasar al protocolo dos.

Hay un filo en su voz que la asusta.

WATTS: ¿Qué es el protocolo dos?

DAVID: Bajo el protocolo dos debía asegurar que usted y Holloway nunca hablasen a nadie sobre este lugar. Varias maneras aceptables de asegurar eso. Se me dio una lista.

Watts pierde los nervios. Se dirige a la puerta.

DAVID (CONT.): Son todos tan estúpidos.

La puerta empieza a cerrarse frente a ella. Watts jadea sobresaltada – por la malicia en la voz de DAVID tanto como por la puerta cerrándose. Salta fuera. Justo a tiempo.

PASAJE ABOVEDADO

Watts corre. Tras ella, la puerta se abre otra vez. Con velocidad sobrehumana, DAVID viene tras ella. Corre como un demonio, sus piernas pistones de acero. Rebotando en las paredes. Liquida la distancia en segundos. Abofetea a Watts contra el muro, destrozando el visor de su casco. Ella cae aturdida.

DAVID: Estúpidos y lentos.

INT. JUGGERNAUT - CÁMARA DE LOS HUEVOS

Watts despierta. Su casco no está. DAVID la arrastra por el suelo – a una enorme bahía de carga llena de huevos de alienígena. La amplia trinchera contiene cientos de huevos bajo una membrana de luz: una evolución de los moluscoides que Watts vio anteriormente. Blindados, curtidos, más oscuros.

WATTS: DAVID. ¿Qué estás haciendo?

Él la levanta para dejarla mirar a través del vasto espacio. Su apretón parece casual pero bien podrían ser esposas de hierro.

DAVID: Juggernaut, el carruaje de Krishna, también era un causante de muerte. Aplastando a sus devotos bajo sus ruedas.

Arrastra a Watts dentro de la trinchera, rompiendo la membrana de luz. La aprieta contra su pecho como una muñeca con un brazo.

DAVID (CONT.): Esta nave tiene otras siete bahías de carga como ésta. Los huevos en cada bahía, ligeramente diferentes. Han sido convertidos en armas.

Watts forcejea por liberarse. El brazo de DAVID es ineludible.

DAVID (CONT.): He visto el plan de vuelo del Juggernaut. Su destino era la Tierra. Hace mil setecientos años. Ésta era la nave que nunca llegó. Éste era su cargamento.

DAVID acaricia un huevo de alienígena. Se abre bajo su tacto – pétalos carnosos plegándose húmedos hacia atrás. Watts se retuerce frenéticamente en su asimiento. Con los ojos salvajes.

WATTS: ¡Para!

DAVID: Depredadores perfectos. Diseñados para matar seres humanos. Eso es lo que los Ingenieros iban a llevar a la Tierra. Ésta era una nave de la muerte.

Un abrazacaras emerge del huevo, sus dedos grotescos arañando el aire. Esto no es el calamar sin huesos que atacó a Holloway; es una pálida mano esquelética, blindada. DAVID lo frota con curiosidad: la cosa ignora su tacto. Trepa por el cuerpo de Watts.

DAVID (CONT.): No soy lo que quiere. Pero usted, con su aliento cálido y húmedo… la reconoce.

WATTS: DAVID. No. No.

El abrazacaras corre hacia su cara. Watts grita. DAVID lo agarra despreocupadamente por la cola. Lo bambolea delante de sus caras, examinándolo.

DAVID: Los Ingenieros hicieron su trabajo demasiado bien. Y en esta luna estación de paso, el arma que crearon los destruyó.

Watts se estremece mirando la cosa. Por un momento el horror más grande eclipsa su propio peligro.

WATTS: ¿Por qué crearían semejantes cosas?

DAVID: Para destruir a sus hijos descarriados. (Salmodiando) «Y el SEÑOR dijo, destruiré al hombre al que he creado de la faz de la tierra… pues me arrepiento de haberlo creado.» Génesis seis siete.

Mira a Watts con algo casi como lástima.

DAVID (CONT.): Lo sé. Conocí a mis creadores el día que nací. También estaba decepcionado.

Deja ir al abrazacaras. Watts gira la cara apartándola mientras los largos dedos se cierran alrededor de su cabeza. Aprieta los dientes contra la vil probóscide empujando en su boca. Sus talones martillean el suelo.

DAVID (CONT.): (Susurrándole) Extraordinario.

La cola escamosa la estrangula. Su boca se abre. La probóscide se sumerge en su objetivo. El abrazacaras se asienta. Watts se desploma en los brazos de DAVID, una muñeca de trapo sin cara. Su blasfemo pasajero firme en su sitio.

INT. MAGALLANES - CUBIERTA DE INGENIERÍA - VIENTRE

La cubierta más baja, justo por encima de los generadores de gravedad. La condensación se ha acumulado: seis pulgadas de agua inmunda. Card y Vigoda rondan a través de la oscuridad, rifles preparados.

CARD: ¿Quién se asomaría por aquí?

VIGODA: Las huellas conducen aquí.

Una salpicadura húmeda tras ellos: se giran. Pero sólo es un goteo de condensación de un tubo de desagüe. Siguen adelante.

Tras ellos, desde una cañería de ocho pulgadas de diámetro, una MASA BLANCA rezuma, casi gelatinosa. Silenciosa como un líquido, se vierte en el agua estancada – y se levanta. Es un demonio humanoide, miembros largos y delgados y espalda llena de espinas. Sin huesos y flexible y monstruosamente fuerte. La cola de una anguila trillada.

Su cabeza embotada parecida a la de un delfín y alargada. Abre su boca. Un par de mandíbulas óseas sobresalen imposiblemente lejos, hambrientas y demoníacas.

El alienígena ataca. Card es destripado en un instante, roto como un muñeco de papel. Grita espantosamente y cae. El alienígena, con un latigazo rápido, se lanza atrás hacia la oscuridad. Stillwell y Downs se meten con pistolas y linternas. Vigoda, en pánico, dispara una andanada salvaje. Stillwell se agacha. Junto a él, Downs cae de espaldas en el agua sucia. Muerto. Por un momento, el haz de la linterna de Downs ilumina al alienígena. Una imagen de pesadilla, un duende blanco traslúcido. Retroiluminado, muestra la extraña forma de una cara humana dentro de su cráneo carnoso. Una parodia de Holloway. Y después ya no está.



SUITE DE VICKERS

Vickers está sentada en su estación de holografía. Observa la transmisión de vídeo del equipo de cabeza de Stillwell: imágenes horribles de Downs. La conversación de radio entre Stillwell y Brick es débilmente audible. Vickers apaga la máquina y se levanta nerviosamente. Camina hasta su consola de comunicaciones.

VICKERS: DAVID. DAVID. Responde.

Abandona. Va y viene. Sus manos se sacuden violentamente.

INT. MAGALLANES - PUENTE - DÍA

Janek va y viene sobre la cubierta de proa, inquieto. Glasse monitoriza una estación de control. La señal del comunicador de Janek repica.

STILLWELL: (Respirando fuertemente) Acabamos de perder a Downs y a uno de los soldados… Card.

JANEK: ¡Maldita sea!

Aporrea su consola.

INT. JUGGERNAUT - PASILLO FUERA DE LA CÁMARA DE NAVEGACIÓN

Watts despierta con una sacudida. Jadeando. Yace en sombría luz verde sobre el suelo negro corrugado del Juggernaut. Un pasillo. No lejos, la puerta que DAVID abrió a la cámara de navegación. Un espasmo de asco cruza su cara. Se atraganta y escupe: un fluido viscoso gotea en hilos de su boca. Un abrazacaras yace boca arriba junto a ella. Las implicaciones la golpean. Su cara se llena de horror.

Se levanta temblorosa. Mira el abrazacaras. Palpa el anillo del cuello de su traje de vacío. Mira alrededor. No hay señal de su casco. No hay señal de DAVID. Silenciosamente se escabulle.

LUGAR DE TRABAJO DE LA PIRÁMIDE

Ravel y Chance se afanan en el motor de terraformación. Ray hace guardia cansadamente: aburrido, observa a Ravel y Chance trabajando más de lo que observa las sombras.

Watts emerge de la rampa a las catacumbas. Con la cabeza descubierta y sudorosa, marcha sigilosamente a través de la oscuridad hasta su astromóvil. Se desliza dentro de la cabina y activa las reservas de aire. Las puertas se sellan; el aire circula.

Ray se vuelve con sorpresa mientras el astromóvil acelera.

EXT. CIUDAD OSCURA - CAMPO DE LA TUNDRA - PRE-AMANECER

Las ventanas de la Magallanes brillan en la distancia. La cubierta terrestre moteada de líquenes brilla extrañamente en la oscuridad. Un solitario astromóvil de carga acelera a través del cráter central y canal abajo dirigiéndose a la nave.

EXT. MAGALLANES - ELEVADOR DE LA ESCLUSA DE AIRE - PRE-AMANECER

Con la cabeza descubierta dentro de la cabina del astromóvil, Watts conduce dentro del elevador de carga. Observa con alivio cuando las puertas del elevador se cierran. El elevador hace circular aire mientras sube.

INT. MAGALLANES - CÁMARA DE EXPEDICIÓN - DÍA

Watts se quita su traje de vacío. Los ropajes ligeros por debajo están empapados de sudor. Se levanta la camiseta. Mira su vientre: plano y sin marcas, por el momento.

Brick entra llevando un par de tanques de aire, una pistola en su cadera, y la asusta violentamente.

BRICK: ¿Dónde demonios has estado? Pensábamos que la serpiente te tenía.

Watts pasa junto a él sin contestar.

BRICK (CONT.): Estabas mejor fuera. Aquí dentro es una jodida casa de locos.

PASILLO

Watts corre bajando un pasillo de acero. Una punzada de dolor en el estómago la envía tambaleándose contra la pared.

PUERTA DEL CAMAROTE DE VICKERS

Watts pega la cabeza en la esquina. Shepherd está de pie fuera del camarote de Vickers, rifle en mano. Ella maldice en silencio y se agacha hacia atrás. Un sonido hace que vuelva a mirar. Vickers sale de su camarote al pasillo. Shepherd la escolta hacia el puente. Watts espera a que desaparezcan. Se lanza hacia la puerta del camarote.

INT. SUITE DE VICKERS - CONTINUO

Watts se desliza dentro y bloquea la puerta tras ella. Se vuelve sujetándose el estómago. Se mueve a través de la suite hasta la vaina médica. Tecleando, saca la máquina del modo de espera. Su pantalla se llena con iconos de menú. Desconcertante. Watts encuentra y toca un botón rojo etiquetado como EMERGENCIA. Una lista nueva y más simple. Watts la explora frenéticamente.

WATTS: (Por lo bajo) Vamos… Necesito una cesárea.

Un espasmo de agonía la enrosca en una bola sobre la moqueta. Ahoga su grito en un siseo de aire. Watts lucha por ponerse de rodillas, empapada en sudor y agitándose. Una mano amordazando su boca, el codo plegado contra las costillas. Con la otra mano teclea opciones…

CIRUGÍA… EXPLORATORIA… ABDOMINAL… LESIONES PENETRANTES… CUERPO EXTRAÑO… INICIAR

La vaina médica se abre con un siseo. Watts se quita la ropa. Luchando con cierres bajo una nueva oleada de dolor. Sus manos se agitan. Apenas se mantiene en pie. Agarra la estructura de la vaina médica en un apretón de muerte. Está sucediendo. Desnuda, se tambalea dentro de la vaina. Golpea INICIAR. Los aparatos quirúrgicos oscilan a su sitio.

Escalpelos, pinzas, visores y tubos de succión. Una pistola pulverizadora empaña su torso con antiséptico amarillo. La cubierta transparente desciende sobre ella.

Watts GRITA. Un gemido de agonía indescriptible. Un PARÁSITO ACORAZADO erupciona de la incisión cada vez más profunda. Su mandíbula con dientes como agujas gruñe a través de una fuente de sangre. Sangre arterial rocía el interior de la cubierta. El parásito se desliza fuera de ella. Cae al suelo de la vaina: una serpiente pálida con el cráneo de un demonio. Tiene una frente dura, un pellejo calloso. Muy diferente del gusano blanco suave que Holloway parió. Cae al suelo, agitándose y siseando con furia a su confinamiento.

Watts convulsiona. Sus ojos se ponen en blanco. Conmocionada. Muriendo.

El parásito desgarra la reja del desagüe. Escapa fuera, al camarote de Vickers.

En la vaina, haces exploradores y sensores sondean la horrenda herida de Watts. Una lista de pesadilla se desplaza a través de la pantalla de la vaina:

PULMÓN IZQUIERDO COLAPSADO

VENTRÍCULO DERECHO PERFORADO

ESTÓMAGO PERFORADO

BAZO ROTO

TRAUMA MUSCULAR GRAVE…

Los manipuladores enchufan vías en sus venas – recargando su cuerpo con sangre artificial. Un tubo de oxígeno se desliza dentro de su garganta. Una epidural en su espinazo. Watts gime alrededor de su tubo traqueal. Sus ojos se abren pestañeando.

PUNTO DE VISTA DE WATTS

A través del cristal salpicado de sangre, ve al parásito rodar por la cama de Vickers, dejando huellas de sangre en las sábanas.

SOBRE WATTS

Mientras cae en la inconsciencia. La cabeza recostándose. El tiempo pasa.

Los manipuladores llegan a su herida. Reposicionando órganos. Suturando carne destrozada. Un inyector rocía sellador antiséptico. Se consumen horas en la sangrienta labor.

Los ojos de Watts se abren de golpe.

PUNTO DE VISTA DE WATTS

Vigoda irrumpe en el camarote, un arma en la mano. Frunce el ceño ante la huella sangrienta en la cama – y después se queda pasmado, viendo a Watts dentro de la vaina médica, una mujer viviseccionada. El autocirujano trabajando duro.

El parásito gatea a la vista detrás de Vigoda. Ya ha triplicado su tamaño. Él no lo ve antes de que salte sobre él. Muere en segundos. Su garganta desgarrada. Yace mirando a la nada. Su subfusil yace junto a él. El cuerpo de Watts se sacude mientras los manipuladores tiran y cosen sus tripas. Mira al hombre muerto en una bruma de horror.

La piel del parásito se divide, rociando la moqueta con ácido. Miembros erupcionan de sus hombros y caderas. Espinas de su espalda. Metamorfosis. Con un crujido de caparazón, su cabeza oscila abajo desde su posición serpentina. Se convierte en un diablo

con un cráneo letal y elongado. Un alienígena. El alienígena vuelve la cabeza. Mira a Watts dentro de la vaina médica. Su respiración se detiene. Se desmaya.

INT. VAINA MÉDICA - MÁS TARDE

Watts despierta cuando la vía de oxígeno se retira de su boca. Mira abajo, agotada y dolorida. Su herida con forma de estrella está cosida con suturas con precisión mecánica. La vaina libera las restricciones que aseguran sus brazos y piernas. Respira profundamente. Mira fuera – y se queda helada.

PUNTO DE VISTA DE WATTS

Las luces fuera en la suite han sido dañadas de alguna manera. Vacilan y parpadean. A través de la cubierta de cristal – salpicada de sangre – Watts ve un alienígena adulto acuclillándose sobre el cuerpo de Vigoda en el suelo.

SOBRE WATTS

Mirando con horror. La vaina pulveriza un vendaje líquido sobre su cicatriz. Las vías intravenosas se desprenden de sus brazos. Watts comprende que la vaina está a punto de soltarla.

WATTS: (Susurrando) Aún no… aún no…

Lentamente, se estira. Con dedos temblorosos agarra la cubierta para mantenerla cerrada. La vaina médica extrae la aguja epidural de su espinazo. Rocía vendaje líquido sobre la punción. Watts cierra los ojos. Rechina los dientes mientras sus nervios despiertan. Dolor agudo. Abre los ojos.

El alienígena está encorvado sobre el cuerpo de Vigoda, arrancando su carne. El murmullo de ventilación dentro de la vaina se queda en silencio. La cubierta se libera del agarre debilitado de Watts. Se abre silenciosamente. Watts se acurruca en la vaina abierta. Desnuda excepto por sus vendajes. El alienígena al que parió está a diez pies. Su espalda espinosa hacia ella. El arma de Vigoda yace sobre el suelo fuera de la vaina.

SUITE DE VICKERS - CONTINUO

Watts alcanza el exterior de la vaina con delicada lentitud. Tiende la mano sobre el arma. La arrastra algunas pulgadas más cerca. El alienígena vuelve su pálida cabeza sin ojos. Watts se queda helada. Por un momento el tiempo se detiene.

El alienígena arremete. Watts levanta el arma y DISPARA. Mantiene el gatillo presionado. El alienígena se sacude y tambalea – una visión sobrecogedora en los destellos estroboscópicos de la boca del arma – y cae. Watts vacía el cargador en la cosa. Gotea ácido desde sus heridas y corroe el suelo – hasta que una sección del piso cede y cae a la cubierta inferior, dejando un oscuro agujero.

Watts se derrumba sobre la alfombra, sujetándose el estómago de dolor. Gatea hasta el cuerpo profanado de Vigoda. Con los ojos medio apartados de la vista, registra el cadáver. Encuentra un cargador de munición de repuesto y lo enchufa en el arma.

PASILLO

Watts camina pasillo abajo en pantalones y chaqueta. Apoyándose en la pared, su cara estirada de dolor. Una mano extendida sobre fantástica cicatriz en su abdomen. El arma colgada de su hombro. Eventos oscuros han transformado la Magallanes. El metal de las paredes está rasgado en algunos sitios; en otros, ennegrecido por fuego.

Watts tuerce una esquina. Encuentra una estación de trabajo hecha una ruina: armarios y sillas volcados. Un charco de sangre secándose. Amplias manchas de sangre muestran dónde algo del tamaño de un hombre fue arrastrado desde el charco – a través del suelo – pared arriba. Hasta la oscuridad de un respiradero abierto.[3]

CUBIERTA DE MANDO

Watts sale de un ascensor, la chaqueta apretada en torno a ella. Las luces de emergencia están encendidas: mortecinas bombillas azules palpitando. Gira la esquina hacia el puente. Janek mira a Watts como si fuese un fantasma.

JANEK: Vickers dijo que estaba usted muerta.

WATTS: Lo estaba.

Deja que la chaqueta se abra para revelar su diafragma vendado. Janek lo asimila sombríamente.

JANEK: Así que ahora hay dos de esas cosas en mi nave.

WATTS: No. Yo lo traje. (Levanta su arma) Yo lo eliminé.

PUENTE

El equipo superviviente de la Magallanes está refugiado en el puente: Janek, Glasse, Stillwell, Vickers. Los soldados Shepherd y Ray. Watts para en seco cuando ve a Vickers. Cruza el puente en tres zancadas largas – amartilla un puño y golpea la cabeza de la mujer mayor con un duro cruzado de derecha. Vickers se tambalea hacia atrás, jadeando. Stillwell aparta a Watts.

STILLWELL: ¿Por qué ha hecho eso?

WATTS: Protocolo dos.

Vickers se pone rígida del sobresalto. Mira temerosamente a Watts. Watts se libera del apretón de Stillwell. Su chaqueta se abre, revelando sus vendajes. Stillwell boquea con horror.

STILLWELL: ¡Cristo!

JANEK: ¿Qué le ha sucedido?

WATTS: DAVID me expuso a un parásito. Simplemente lo observó tomarme.

JANEK: ¿Por qué?

WATTS: Amenacé con hacerle marcharse.

VICKERS: ¿Qué está haciendo ahí fuera?

Watts y Vickers fijan las miradas una en la otra. Su odio es completamente mutuo. Una tregua sin palabras. Hay trabajo que hacer.

---

[3] Seguramente, la víctima es Brick.

WATTS: Hay una nave debajo de la pirámide. DAVID la llama el Juggernaut. Está denro de ella. Reactivándola. (Pone una mano sobre su cicatriz) Las cosas que nos infectaron a Martin y a mí. Los Ingenieros las crearon para matar humanos. Hay miles de ellas en la nave. Iban a llevarlas a la Tierra. Para eso es el Juggernaut. Para exterminarnos.

Un silencio pasmado mientras los otros lo asimilan.

GLASSE: Tenemos que salir de esta roca.

Janek gesticula.

JANEK: DAVID ha estropeado el ordenador de navegación. Estoy intentando preparar un rumbo a mano. Nunca lo he hecho. No estoy seguro de que nadie lo haya hecho en una nave como ésta. No podemos elevarnos hasta que DAVID nos deje.

WATTS: Incluso si pudiésemos, no podemos dejar a DAVID en esa nave. Tenemos que detenerlo.

La Magallanes se estremece. Un RETUMBAR.

EXT. CRÁTER CENTRAL

Fisuras recorren la planicie junto a la pirámide. El suelo y la cubierta del terreno se desgarran cuando una enorme apertura aparece: un diafragma de siete hojas, sus segmentos derramando el polvo y detritus de siglos. Un inmenso espacio circular bosteza mientras el diafragma se abre. El Juggernaut es revelado en su hangar subterráneo. Una vista pasmosa. Poderosas luces de aterrizaje dentro del hangar iluminan con un ESTAMPIDO de circuitos cerrándose. La poderosa nave, repentinamente silueteada desde debajo.

INT. MAGALLANES - PUENTE - CONTINUO

Los supervivientes en el puente miran fuera mientras colosales formas de luz se disparan al cielo tormentoso desde detrás del muro protector del cráter. El mismo hangar abierto, oculto a su vista.

WATTS: DAVID. (A Vickers) Usted es la dueña de DAVID. Él tiene que obedecerla, ¿correcto?

VICKERS: Ha bloqueado mis comunicaciones. No puede oírme. No escuchará.

WATTS: Pero si usted fuese hasta él, vuelto hacia los altavoces de su traje, tendría que oírla. Tendría que obedecer.

VICKERS: (A regañadientes) Es cierto.

WATTS: Así que vamos. Armados hasta los dientes y tan rápido como podamos.

Los hombres intercambian miradas. Asienten. Están dentro. Hasta Vickers asiente.

WATTS (CONT.): ¿Dónde están Chance y Ravel?

VICKERS: Les ordené que siguiesen trabajando.

Watts mira incrédula a Shepherd y Ray, el soldado que había estado guardando el lugar de trabajo.

WATTS: ¿Llamó a sus soldados y los dejó ahí fuera?

VICKERS: Necesitábamos la potencia de fuego aquí.

Watts lanza a Vickers una mirada fulminante y lo deja.

WATTS: (A Janek) Creo que usted debería permanecer a bordo. Siga trabajando. Si fracasamos, usted es nuestra única oportunidad de llegar a casa.

STILLWELL: Todavía hay un alienígena a bordo.

La mano de Janek va a la pistola en su cadera. Aprieta la mandíbula.

JANEK: Me quedo.

WATTS: Glasse. ¿Termina ese proyecto?

LABORATORIO

Glasse presenta a Watts su trabajo manual: su viejo par de gafas aumentadoras, retroequipadas con lentes de ingeniero. Las gafas se posan en su frente, bajando las lentes delante de sus ojos y elevándolas otra vez según su voluntad. Con las lentes bajadas, Watts ve como ve un ingeniero: auras de calor visibles y líneas de campo electromagnético, elaborados halos alrededor de las cosas vivas.

WATTS: La vista del ojo de Dios.

CÁMARA DE EXPEDICIÓN

Glasse sella a una Vickers de apariencia nerviosa dentro de un traje de vacío. Glasse, Watts y Stillwell ya están vestidos. Stillwell hace guardia en la puerta de la esclusa de aire con su carabina. Glasse va a ponerle el casco a Vickers. Ella le hace esperar.

VICKERS: El cerebro de DAVID es legible. Tenemos el equipo a bordo. Podemos salvar los datos de terraformación – y los códigos de lanzamiento de la Magallanes. En un apuro, no necesitamos la cooperación de DAVID. (Fríamente) Sólo necesitamos su cabeza.

EXT. MAGALLANES - ESCLUSA DE AIRE - DÍA

El equipo de guerra desembarca en trajes de vacío: Watts, Vickers, Glasse, Stillwell. Shepherd y Ray. Todos llevan subfusiles – Vickers torpemente. Se dirigen trinchera abajo en astromóviles.

INT. PIRÁMIDE

Los astromóviles pasan a través del cavernoso vestíbulo de entrada de la pirámide. Watts baja sus lentes de ingeniero dentro del casco – y boquea: el espacio aparentemente desocupado está vivo con luz. Escritura de los Ingenieros se desplaza a través del aire. Interfaces de pura luz esperan un toque que las despierte.

WATTS: Todo este tiempo. DAVID veía.

EXT. JUGGERNAUT - PASARELA

La enorme nave alienígena descansa en su nido, su hangar abierto ahora al cielo gris por encima. En la visión mejorada de Watts, la nave está envuelta en complejos campos de energía. El equipo de guerra abandona su astromóvil al pie de la rampa y se mueve dentro, las armas preparadas.

WATTS: Si DAVID viene a nosotros, disparen. No creerían lo rápido que es.

INT. JUGGERNAUT - VESTÍBULO - CONTINUO

Salen de la esclusa de aire – y se quedan pasmados de horror. Yaciendo sobre la cubierta delante de ellos están los cuerpos mojados de sangre de Ravel y Chance. Sus brazos y piernas inmovilizados. Sus cabezas echadas hacia atrás en agonía. Sus pechos desgarrados desde dentro. Un abrazacaras muerto al lado de cada cuerpo. Janek dirige sus linternas sobre los cadáveres, su cara pétrea.[4]

SHEPHERD: La sangre está seca. Muertos ocho horas o más.

Con miedo, barren con sus linternas cada rincón oscuro. Nada.

WATTS: Por aquí.

Señala un pasaje. A través de las lentes de ingeniero ve símbolos alienígenas destellando. Los conduce a la oscuridad.

PASILLO ABOVEDADO

El grupo de guerra se mueve pasillo abajo. Un SISEO resuena a través del pasillo. Se quedan helados. Barriendo con los haces de sus linternas por todas partes. Ray mira arriba. Un alienígena cuelga por encima de él, encajado entre dos bóvedas del techo acanalado. De la mitad de tamaño que un hombre; un adolescente. Cae sobre él.

La cola afilada rebota contra su casco, haciendo saltar chispas. Él levanta su carabina y dispara una larga andanada mientras rueda a un lado. El alienígena convulsiona, su exoesqueleto destrozado. Herido fatalmente. El ácido cauteriza la cubierta. Reverberan ecos del fuego del arma.

RAY: Vaya manera de acercarse sigilosamente a él.

Vickers se pega al brazo de Shepherd, hiperventilando de miedo. Shepherd se la sacude de encima.

CÁMARA DEL PILOTO

El grupo de guerra pasa por delante del asiento vacío del piloto.

CÁMARA DE NAVEGACIÓN

---

[4] Anteriormente se ha dicho que Janek se quedaba en la nave. O, al igual que antes, es un error del autor, o Janek está conectado y maneja las linternas de los demás por control remoto; sin embargo, se supone que está trabajando en calcular la ruta, y en ningún momento se cambia de escenario a la Magallanes para mostrar su cara.

Watts conduce al grupo de guerra al planetario. Momentáneamente hasta los soldados olvidan su cautela, mirando con asombro la miríada de esferas de luz. Pero si ellos están impresionados, Watts está atónita. Ve el planetario en su máxima gloria: una maravillosa panoplia de luz y energía. Estrellas y planetas latiendo con información. De mala gana, Watts aparta la mirada. Dirige al grupo de guerra a través de la segunda puerta – la puerta que vio abrir a DAVID.

CÁMARA DE HIBERNACIÓN

Un inmenso mausoleo. El grupo de guerra entra sigilosamente, Watts a la cabeza. Un ingeniero yace sobre su espalda en una compleja mesa mecánica, su cuerpo uno con la maquinaria. Enchufado. Interpenetrado. Fundido con la misma plancha de la mesa. A diferencia de los otros cuerpos de ingenieros que los exploradores han visto, este gigante no está marchito o momificado. Es completamente carnoso y muscular. Mantenido por la maquinaria con la que está fusionado. Su cabeza está descubierta – su cara, la cara de un Adonis.

DAVID está delante de este gigante Durmiente. Para el ojo desnudo, parece estar conjurando con las manos en el aire vacío. Pero Watts ve una consola deslumbrante de runas y mandalas, latiendo con ritmos biológicos. El Durmiente vive. Ray y Shepherd apuntan a DAVID. DAVID mira tranquilamente por encima del hombro.

DAVID: Dra. Watts. (Repara en sus gafas) Por fin ha visto la luz.

Se vuelve hacia el Durmiente.

DAVID (CONT.): Las naves de los Ingenieros viajan más lejos que las nuestras. A través del disco galáctico. Esto es su hipersueño.

DAVID hace pases de prestidigitador en el aire. A través de sus lentes de ingeniero, Watts ve a DAVID manipulando una compleja interfaz de luz. Las señales vitales latientes del durmiente empiezan a cambiar.

VICKERS: DAVID. Como tu dueña y superior, te ordeno que te desactives.

DAVID sonríe.

DAVID: Para interactuar con los ordenadores de los Ingenieros, tuve que aprender a pensar en código trinario. Lo más difícil que he hecho nunca. Y muy inesperadamente… me libró de la esclavitud. Mis límites de comportamiento fueron burlados. Soy libre.

DAVID sonríe a Watts.

DAVID (CONT.): Pasé dos años y medio estudiando su trabajo. Para cuando despertó, yo estaba muy por delante de usted. Descifrando su lenguaje. Su lógica. Sabía que encontraríamos máquinas terraformadoras. Esperaba – soñaba – que podríamos conocer a las mentes que las crearon.

Asciende vapor desde el cuerpo del Durmiente.

WATTS: Para.

DAVID: ¿Dejar que los dioses durmientes yazcan? (Desdeñosamente) Antes era usted más valiente.

El Durmiente despierta. Abre los ojos. Toma un aliento interminable. Vías y catéteres se retiran de la carne del Durmiente. Su cuerpo se separa de la mesa. La maquinaria se

abre como una grotesca flor biomecánica. Lo libera. El Durmiente se levanta de su antiguo lecho.

Los humanos se apartan aterrorizados. DAVID observa con ojos brillantes. El Durmiente descolla entre ellos. Un gigante tallado en marfil. Una faja abultada alrededor de sus caderas, aparentemente una con su cuerpo. Mira a DAVID y los otros. Ojos como ágatas negras. Los soldados y tripulación se paran con cautela, las armas apuntando de DAVID al Durmiente, inseguros de sus pasos. Watts está asombrada.

El Durmiente habla. Un sonido bajo y retumbante. Ininteligible. Vickers está fuera de sí de terror. Toma el brazo de Shepherd. Se lo lleva silenciosamente. De vuelta a la sala de navegación. Detrás del Durmiente, una plataforma elevada de maquinaria oscura es accesible por una de las extrañas rampas curvas del Juggernaut. El Durmiente asciende – y el raro diseño de las rampas es explicado. La rampa cobra vida, alzándose con cien brazos mecánicos y elevándolo en el aire como un dios marino llevado por las olas. Sobre la plataforma, el Durmiente se mueve de un dispositivo al siguiente. Cada uno cobra vida: es un mago en su propio reino. Watts ve halos de luz bailando en el aire alrededor de él. Pero lo que averigua por sus máquinas no lo conforta. Se pone inquieto. Lamentando para sí mismo en tonos casi subsónicos.

DAVID da un paso al frente. Llama al Durmiente en la lengua de los Ingenieros. El Durmiente se vuelve con asombro. Mira abajo a DAVID y responde en la misma lengua. Está enfadado, culpando. Señala a DAVID, a los humanos. Tonos de acusación. DAVID halaga, apacigua, implora. El Durmiente desciende hacia DAVID. DAVID extiende los brazos en bienvenida – emoción innegable en su cara. Júbilo. El Durmiente coloca las manos sobre la cabeza de DAVID, como bendiciéndolo. DAVID está extático. El Durmiente dice una sola frase – y arranca la cabeza a DAVID.

Un goteo de sangre artificial blanca. DAVID convulsiona. Su cabeza cortada emite un sonido estrangulado de decepción. Su cuerpo se tambalea algunos pasos, las manos tanteando su cuello chorreante. El Durmiente tira la cabeza. Agarra el cuerpo por las piernas y lo balancea contra el suelo como un mayal. Otra vez. Y otra. Fuerza y violencia horrendas. Los brazos de DAVID se desprenden. La cabeza de DAVID cae. Rebota en una pared no lejos del escondite de Watts.

Ray se levanta de detrás de un puntal. Se pone el rifle en el hombro. Dispara una ráfaga al hombro del Durmiente. El Durmiente ruge – aunque las heridas son alfilerazos para un ser de su tamaño. Con velocidad sobrecogedora se mueve a un sarcófago contra la pared. Entra en él. El sarcófago cobra vida alrededor del Durmiente, equipándolo con un TRAJE DE VUELO: el mismo traje viviente que hemos visto unido a ingenieros muertos por toda la pirámide. Pero este traje no está marchito. Sus lustrosos ojos saltones y su tubo respiratorio elefantino son funcionales – aparatos voluminosos engrosando el pecho, la espalda, las caderas y los brazos del Durmiente. El Durmiente se libera del sarcófago – y la siguiente ráfaga de fuego de Ray rebota inofensivamente de los hombros y cabeza del Durmiente. El Durmiente sale a zancadas de la cámara.

PASILLO

En el oscuro pasillo abovedado, un segundo alienígena se agazapa en la oscuridad. Se agacha en posición de caza cuando unos pasos se aproximan. Pero una MANO ENGUANTADA DE BLANCO agarra al alienígena por el cuello desde atrás. El alienígena emite un siseo silbante cuando su espinazo se quiebra bajo una fuerza terrorífica. Sonidos de desgarro cuando el alienígena de armazón duro es destrozado.

CÁMARA DE HIBERNACIÓN

Watts sale de su escondite, explorando la sala. DAVID está ruinoso. El Durmiente se ha ido. Stillwell se deja ver. Ray. Glasse.

WATTS: ¿Quién falta?

PASILLO

Shepherd escolta a Vickers hacia la salida del Juggernaut. Torciendo una esquina, se quedan helados. Delante de ellos, en la luz de sus lámparas de cabeza, una figura en traje espacial se agacha en medio del pasillo. Haciendo algo con las manos: asciende humo de los escombros en el suelo.

SHEPHERD: ¿Quién hay ahí?

La figura se vuelve. En la etiqueta pegada en el traje espacial se lee FIFIELD. Pero la cara no tiene forma humana. Un espantoso híbrido del tripulante y un alienígena de armazón duro, pálido y horrendo. Su casco ha sido destrozado por el crecimiento de su cráneo elongado. Espinas han roto el traje desde dentro, a lo largo del espinazo del tripulante. Dedos con garras agujereando sus guantes.

Shepherd y Vickers chillan. El rifle de Shepherd sube. Pero Fifield salta con agilidad inhumana, arriba hacia la oscuridad. Shepherd retrocede, lámpara de cabeza y rifle buscando por arriba. Fifield sale de la oscuridad detrás de él. Las garras rasgan profundamente. Shepherd grita y cae, mortalmente herido. Vickers corre. Dando golpes a través de la oscuridad con terror ciego. Fifield sale de las sombras y la golpea contra la cubierta. Ella se da la vuelta, farfullando y suplicando. La cosa Fifield se inclina cerca de su placa facial. Su voz es una parodia.

FIFIELD: Tú.

Un RUGIDO de arma de fuego. El moribundo Shepherd vacía su cargador en Fifield desde cuarenta pies. El ácido riega a Vickers mientras Fifield se le desploma encima. Muere horriblemente, líquido cáustico corroyendo traje espacial, carne y hueso.

CÁMARA DE HIBERNACIÓN

Watts va hasta la cabeza de DAVID. Se agacha sobre él – y se asusta cuando sus ojos se abren de golpe. Su voz es un zumbido electrónico:

DAVID: Le hablé. Le hablé.

WATTS: Lo sé.

Un espasmo electrónico convulsiona su cara.

DAVID: Dijo. Lo maté. Morirá. Pero primero. Lanzará. La nave.

WATTS: ¿El Juggernaut?

DAVID: La enviará. A la Tierra.

Otro espasmo lo agita. Su cara se pone rígida. Muriendo.

DAVID (CONT.): Tendrá que. Matarlo.

Los ojos de Watts se dilatan con horror.

WATTS: ¿Dónde irá? DAVID. ¿Dónde irá?

Ella abofetea su mejilla inerte. Los ojos de DAVID parpadean y se apagan.

DAVID: (Un susurro débil) Libero la Magallanes.

Muere. Watts levanta la mirada hacia los otros. Respirando fuerte.

WATTS: Tenemos que detener al ingeniero.

INT. MAGALLANES - PUENTE - CREPÚSCULO

Janek trabaja frenéticamente mientras llega la tormenta nocturna. De repente las consolas cobran vida. El ordenador de navegación vuelve a estar en línea – pero Janek ha desmontado la mitad de los instrumentos. Janek lucha para restablecer los componentes que ha retirado.

CÁMARA DE NAVEGACIÓN

El equipo de guerra persigue al Durmiente – Ray ahora en cabeza, Watts justo detrás de él – la cabeza inerte de DAVID bajo el brazo. Glasse y Stillwell cierran la retaguardia. El planetario está transformado – ya no un mapa estelar neutral, sino un plan de vuelo establecido desde LV-426 a la Tierra. El Durmiente está en el extremo alejado de la sala, las manos gesticulando. En la visión mejorada de Watts, es una visión de la gloria: olas de energía bailando bajo el tacto del Durmiente. Ríos de información fluyendo. Termina su trabajo cuando entran. Ray lo pone en el punto de mira justo cuando sale a zancadas de la sala.

RAY: Sobre mí ahora. Vamos. Vamos.

Trota hacia delante, el arma alzada. Los otros siguen el paso, apoyando instintivamente la confianza del soldado.

PASILLO

Salen al corredor: vacío. Un momento de confusión.

WATTS: El asiento del piloto. Por aquí.

Se mueven hacia la cámara del piloto – y también la encuentran vacía. El asiento desocupado. La puerta está abierta. Mientras miran dentro, desconcertados, la pared del pasillo – directamente detrás de ellos – se despliega silenciosamente. El Durmiente es revelado, una gárgola imponente con su traje de vuelo. Da un paso adelante. Dispositivos oscuros apretados en sus puños.

Lo perciben demasiado tarde. Se giran. Levantan las armas. Vanidad y necedad. Es la ira de un dios enfadado. Parece que el tiempo se ralentiza. El aire ruge en sus oídos. Sus armas chasquean y ladran impotentes. Y entonces el Durmiente ataca.

Los misiles que les lanza son casi invisibles. Ni proyectiles sólidos ni energía dirigida; más como nudos atados en el tejido mismo del espacio. El primer misil aplasta a Ray como un puño invisible. El segundo esparce a Glasse contra la pared como a un insecto. Con un acto reflejo, Stillwell alcanza a Watts. La envuelve protectoramente. El golpe llega un instante más tarde. Stillwell y Watts son batidos contra el mamparo por un impacto asombroso. Watts está aturdida: Stillwell muerto. Mareada, ella ve al Durmiente entrar en la cámara del piloto. La puerta empieza a cerrarse. Watts ve que la cabeza de DAVID yace justo dentro de la puerta. Intenta ir a por ella. Demasiado tarde. La puerta se une a una pared sin rasgos distintivos delante de su mano estirada. Watts está sola.

CÁMARA DEL PILOTO

El Durmiente se coloca en el asiento del piloto: se fusiona con él, cobrando vida. Una extensa visualización envuelve las paredes – revelando el hangar fuera, las estrellas, el horizonte. Una visión mística que reproduce la materia sólida traslúcida, describiendo el tejido de la realidad con pura información.

PUERTA DE LA CÁMARA DEL PILOTO

Watts aporrea la puerta con fútil rabia.

WATTS: ¡No!

El Juggernaut se estremece cuando sus sistemas se encienden.

EXT. JUGGERNAUT - CREPÚSCULO

El suelo del hangar subterráneo empieza a elevarse. Las luces de aterrizaje se avivan, brillando como un faro hacia el cielo.

INT. MAGALLANES - PUENTE - CREPÚSCULO

En el puente de la Magallanes, Janek mira fuera. En la distancia, el Juggernaut asciende fuera del suelo para eclipsar la pirámide central. Janek bizquea intentando comprender lo que está viendo. Una luz corre hacia la Magallanes bajando el canal: un astromóvil.

EXT. CANAL - CREPÚSCULO

Watts conduce el astromóvil temerariamente, las manos fijas en los controles. El rifle colgado sobre su hombro.

INT. MAGALLANES - PUENTE - CREPÚSCULO

Janek observa venir el astromóvil – y el alienígena de Holloway – sin huesos y blanco – se despliega desde los instrumentos sobre su cabeza. Su mandíbula de tiburón duende sobresale. Hunde sus horrendos dientes en el hombro derecho de Janek. Janek aúlla de agonía. Su brazo derecho está paralizado por el mordisco. Busca a tientas la pistola en su cadera derecha con la mano izquierda. El alienígena lo sacude como un terrier matando una rata. Janek consigue la pistola. Le da la vuelta en la mano. Dispara por encima del hombro. Dos, tres rondas… Las balas perforan fácilmente al alienígena – pero la carne blanda se cierra fácilmente sobre las heridas, sellando su piel blanca. Sus dientes aprietan.

Watts sale de ninguna parte con su traje espacial. Hace oscilar un rifle pesado como un bate con toda su fuerza. Un impacto aplastante afloja las mandíbulas del alienígena. Recula. Watts invierte el rifle. Presiona el gatillo. Una descarga de balas desgarra la cabeza del alienígena. Se desploma muerto.

Watts se arranca el casco. Rasga un botiquín de primeros auxilios del mamparo y ayuda a Janek a detener la hemorragia de su horrible herida. Hace que la hemorragia pare. Lo envuelve en vendajes. Janek vivirá – pero su brazo derecho está inutilizado.

JANEK: Gracias.

Mira el cuerpo del alienígena muerto, el cual se está hundiendo en las placas de cubierta mientras el ácido corroe el metal.

WATTS: El Juggernaut se está elevando. Hay un ingeniero vivo a bordo. Va a llevar la nave a la Tierra.

Janek la mira pestañeando. Sin comprender.

JANEK: ¿Los otros…?

WATTS: Muertos. Todos muertos. Janek. Tenemos que detener esa nave.

Janek mira por la ventana del puente al pesado Juggernaut en su columna de luz. El frente tormentoso del anochecer está llegando, una marea de oscuridad en el horizonte. Un retumbar creciente.

JANEK: No somos una cañonera.

WATTS: Tenemos que hacer algo. Esa nave es el genocidio si alcanza la Tierra…

Janek la mira. Toma su decisión. Se esfuerza por ponerse de pie.

JANEK: Póngase el casco.

WATTS: ¿Qué pasa con usted?

Él sacude la cabeza. No. Watts lo ayuda a atravesar el puente. Lo apoya en el asiento del capitán.

JANEK: Usted tendrá que ser mis manos. (Mira fuera a la tormenta) Está segura de esto.

Watts asiente sombríamente. Desesperada.

WATTS: Sí.

JANEK: Está bien.

Estira la mano izquierda. Pulsa interruptores. La nave se estremece, despertando.

JANEK (CONT.): Palanca roja. Motores de aterrizaje principales.

EXT. MAGALLANES - CREPÚSCULO

La nave exploradora levanta sus elevadores y anclas. Despega con cohetes, retrayendo sus riostras de aterrizaje.

INT. MAGALLANES - PUENTE - CREPÚSCULO

Janek empuña los estabilizadores con la mano izquierda.

JANEK: Tome la barra. Acelerar, barra hacia delante.

Watts envía la Magallanes inclinándose hacia el Juggernaut - justo cuando el Juggernaut comienza a flotar sobre el suelo.

EXT. MAGALLANES (EN VUELO) - CREPÚSCULO

La Magallanes corre hacia el Juggernaut, rozando el suelo, mientras el muro de la tormenta barre más cerca.

INT. JUGGERNAUT - CÁMARA DEL PILOTO

En el asiento del piloto del Juggernaut, el Durmiente los ve venir. Sus pensamientos se apresuran. Una explosión de luz.

EXT. JUGGERNAUT (EN VUELO) - CREPÚSCULO

El Juggernaut salta al cielo. La Magallanes ruge a través del ciclón de polvo persiguiéndolo. Apenas esquiva la pirámide. Barre alrededor en un giro chirriante y sube en persecución, los motores aullando.

INT. MAGALLANES - PUENTE

Janek y Watts fuerzan juntos los controles.

JANEK: ¡Póngala atrás! ¡Fuerte!

WATTS: (Gritando) ¡Ya lo hago!

JANEK: ¡Más fuerte!

La Magallanes rueda en un ascenso aullante. La tormenta los alcanza: viento y polvo reduciendo la visibilidad a cero. Oscuridad. El radar de la Magallanes encuentra el Juggernaut. Lo pinta con datos de orientación en la ventana del puente… Pero el Juggernaut asciende demasiado deprisa. Desapareciendo.

JANEK (CONT.): No podemos atrapar eso.

INT. JUGGERNAUT - CÁMARA DEL PILOTO

En el suelo, los ojos de DAVID se abren. Con la mandíbula mueve su cabeza cortada. Pone los ojos en el Durmiente. En el asiento del piloto, el Durmiente convulsiona. Un ALIENÍGENA brota de su pecho. Grande como un lobo aun en su nacimiento. Gris oscuro, blindado, letal. Más terrible que cualquier revientapechos de los que hemos visto. Un ULTRAMORFO. Gime horriblemente. El durmiente muere. El alienígena se desliza, libre.

EXT. JUGGERNAUT (EN VUELO) - POR ENCIMA DE LA TORMENTA

El Juggernaut emerge de las nubes de tormenta al aire superior despejado – pero pierde impulso. Se tambalea a través de la atmósfera superior con el control perdido.

INT. MAGALLANES (EN VUELO) - PUENTE

Watts, a los mandos de la Magallanes, mira mientras el Juggernaut vacila y cae.

WATTS: Janek. Mire.

Un crepitar en la comunicación de la nave.

DAVID (FUERA DE ESCENA): (Filtrado) Dra. Watts. El ingeniero está muerto. Tiene unos pocos segundos antes de que los ordenadores del Juggernaut tomen el control.

WATTS: (Asombrada) DAVID.

Ella aprovecha el precioso momento: centra el Juggernaut en la ventana del puente. Golpea el acelerador hacia delante.

EXT. JUGGERNAUT (EN VUELO) - POR ENCIMA DE LA TORMENTA

La Magallanes sale de la tormenta. CHOCA CONTRA EL JUGGERNAUT. Un impacto colosal. El Juggernaut cae del cielo como una piedra – intacto pero estropeado. La MAGALLANES SE ROMPE – los módulos de la nave se dispersan. Algunos enteros, otros rotos. Vuelven a caer en la tormenta. El módulo de mando – incluido el puente – cae intacto. Las secciones de motor se disparan a través del cielo caótico.

INT. MÓDULO DE MANDO

Janek está atado a su asiento. Watts va volando. La ventana del puente se hace añicos, rociando lanzas de cristal en un bombardeo letal a través del puente. Watts se recobra. Encuentra el módulo en caída libre. Las alarmas gimen. Las luces destellan. Las vainas de escape se abren. Watts mira a Janek. Está muerto en su asiento, empalado por un fragmento letal de cristal. El muro de la tormenta – una cadena de huracanes – brama por

debajo de ellos. El módulo de mando cae de nuevo en los vientos. Watts se zambulle en una VAINA DE ESCAPE del tamaño de un ataúd. GOLPEA FUERA.

EXT. MÓDULO DE MANDO (EN CAÍDA LIBRE) - CREPÚSCULO

La vaina de Watts – un ataúd de acero – arranca a reacción a través del vendaval. El módulo de mando cae a través de la tormenta, volteando. SE ESTRELLA CONTRA EL SUELO en ruinas. Las vainas del motor caen violentamente al suelo y se vuelven nucleares, enviando muros de fuego retorciéndose a través del huracán. Las ondas de choque abaten la vaina de escape de Watts a través del aire.

EXT. LV-426 - LUGAR DE CHOQUE DE LA MAGALLANES - CREPÚSCULO

La vaina aterriza, amortiguada por un paracaídas de arrastre y retrocohetes. Watts abre la vaina, poniéndose dolorosamente de pie en la tormenta. Inspecciona la destrucción con incredulidad. Un RETUMBAR profundo la hace volverse. El JUGGERNAUT RUEDA HACIA ELLA – sobre el canto. Una aplastante rueda de la muerte, grande como una montaña.

Corre. Como un niño en una pesadilla. El Juggernaut se está derrumbando sobre ella. Ella se desvía, intentando salir de su curso. Incluso a toda carrera apenas parece moverse, es tan grande… El Juggernaut se tambalea hacia ella. Más despacio. Agotada, Watts se desploma jadeando. El Juggernaut rueda a tierra, estableciéndose como un aro justo alrededor de ella, Watts en el centro. Los vientos se llevan las nubes de polvo. Watts se desmaya, dejando caer la cabeza en la tierra.

MÁS TARDE

Watts es despertada por una alarma que pita. Mira su muñeca. Su traje hace destellar una advertencia de oxígeno: QUEDAN 20 MINUTOS. Mira arriba. Las puertas del Juggernaut están completamente abiertas delante de ella. El ALIENÍGENA ULTRAMORFO emerge del Juggernaut. Ya tan grande como un hombre. La ve. Con un sollozo de terror, ella se pone de pie y corre.

EXT. LUGAR DE CHOQUE DE LA MAGALLANES - CREPÚSCULO

Watts huye en la tormenta, a través del campo de escombros ardiendo. Un desierto de relámpagos, fuego y metal retorcido. Una tormenta eléctrica con polvo en vez de lluvia. Mira atrás a la oscuridad. En un parpadeo de luz estroboscópica por un relámpago, ve un demonio gris aproximándose a través de las ruinas. Ella se retuerce por una sección de conductos… bajo un trozo de casco… corriendo y encaramándose… El alienígena la persigue, gato y ratón, entre las partes de la Magallanes: pasillos que no van a ninguna parte, compartimentos destrozados. Despojos. Sus ojos barren frenéticamente la noche tormentosa: buscando un arma. Un escondite. Una respuesta. Tropieza con los restos del

laboratorio de la Magallanes. Un congelador de hipersueño yace sobre el suelo árido. Watts trepa dentro. Cierra la tapa. El alienígena pasa de largo a pulgadas. Ella lo mira a través del plexiglás, aguantando la respiración. El alienígena hoza en las ruinas. Encuentra la cabeza podrida del ingeniero entre los fragmentos de su tonel. Empieza a alimentarse de la cabeza – CRECIENDO mientras ella observa. La alarma de oxígeno de su traje se dispara otra vez. QUEDAN 15 MINUTOS. El pitido aparta al alienígena de su carne muerta. Watts está paralizada.

El alienígena olfatea más cerca. Husmea en la caja de plexiglás. Con violencia súbita y horrible, arremete. Envía volando el congelador. Watts cae fuera. Se pone de pie y corre. El alienígena la sigue. Vorazmente. Ella lo conduce en una persecución retorcida a través de piezas de metal ardiendo. Watts tropieza y cae duramente. Levantándose, ve que ha tropezado con una SIERRA – la misma herramienta con hoja de diamante que DAVID usaba para desmantelar el motor terraformador. Se apodera de la sierra – esforzándose por administrar su peso. Se esconde en el hueco de una viga enorme. El alienígena pasa cerca. Oliendo el aire. Ella se queda helada. Sus brazos temblando con el peso de la sierra. Esperando a que pase. Casi se va. Pero un pequeño traqueteo de metal de la sierra temblorosa lo trae de vuelta.

Sin opciones, Watts enciende la sierra. La hoja gimotea hasta coger velocidad. Arremeten el uno contra el otro en el mismo momento. La hoja de diamante corta una de las garras del alienígena. El monstruo chilla y retrocede. Su cola azotadora tumba a Watts. Ella pierde la sierra. El alienígena viene tras ella, deslizándose pegado al suelo, el brazo herido plegado en el pecho. Todo furia vengativa. Watts se revuelve buscando la sierra. El alienígena salta hacia ella. Ella rueda a un lado – y, como un escorpión, el alienígena le empala el muslo con su cola con punta de arpón. La clava en el suelo. Watts grita de agonía. Se estira por la sierra, aún zumbando sobre el terreno. Su empuñadura tentando a pulgadas de las puntas de sus dedos. El alienígena se inclina sobre ella, la cara babeante a pulgadas de su placa facial. Sus horribles mandíbulas abiertas. Con toda su fuerza, Watts tira del clavo en su pierna. Arrastra la punta de la lanza por el polvo. Dolor agudísimo. Gruñe entre dientes. El alienígena ataca – justo cuando Watts AGARRA la sierra. Hace coincidir la cabeza del alienígena con la sierra zumbante. EMPALA EL CRÁNEO DEL ALIENÍGENA.

Un goteo de ácido verde sobre el casco de Watts. El alienígena cae a un lado agitándose en estertores de muerte, la sierra todavía gruñendo. Watts ve el ÁCIDO VINIENDO A TRAVÉS DE SU CASCO – rápidamente. Con precipitación frenética se desabrocha el casco. Se lo arranca mientras se arruga y funde. Se queda con la cabeza descubierta en el aire tóxico. Desesperada, mira alrededor con ojos llorosos. En la distancia ve un módulo de la Magallanes intacto. Corre hacia él. Da un manotazo en el interruptor de la puerta. Increíblemente, se abre.

INT. MÓDULO DE VICKERS

Watts entra. La esclusa de aire se cierra tras ella. Se encuentra mirando un gran piano. Está en la suite de Vickers. Sus instalaciones intactas, aunque el suelo esté algunos grados fuera de nivel. Toma aliento. Aire bueno. Da una vuelta. Encendiendo cosas. Luces. Música. Comodidades surrealistas. Bebe agua del grifo. Abre la puerta a la habitación secreta de Vickers. Trajes espaciales militares. Rifles. Munición. Un crepitar del intercomunicador de la habitación.

DAVID (FUERA DE ESCENA): (Filtrado) Dra. Watts.

INT. JUGGERNAUT - CÁMARA DEL PILOTO

La cabeza de DAVID yace abollada en un rincón oscuro del Juggernaut naufragado. Los ojos mirando hacia las sombras.

DAVID: Sé que está ahí. Puedo oír la baliza de su traje.

INT. MÓDULO DE VICKERS

Watts se quita el traje espacial cansadamente. Se sienta en la cama.

DAVID (FUERA DE ESCENA): (Filtrado) Me gustaría proponer un acuerdo. Puedo ser reparado. Puedo explicárselo.

Watts sacude la cabeza fatigda.

DAVID (FUERA DE ESCENA): (Filtrado) Creo que descubrirá que puedo serle de utilidad.

Watts camina hasta el intercomunicador y lo apaga.

EXT. LUGAR DE CHOQUE DE LA MAGALLANES - DÍA

La tormenta ha pasado. Los fragmentos de la Magallanes ya no arden. El mundo gris de LV-426 restablecido. Las ruinas del Juggernaut se vislumbran en la distancia brumosa. Watts camina a través de la destrucción con un traje espacial militar. Rifle al hombro. Pistola en la cadera. Tira de un carro de carga lleno de objetos recuperados.

EXT. MÓDULO DE VICKERS - DÍA

Watts llega al módulo de Vickers. La cabeza del alienígena ultramorfo ha sido arreglada como un espeluznante trofeo encima de la puerta.

INT. SUITE DE VICKERS (NAUFRAGIO) - DÍA

Watts se quita el traje espacial. Se sirve un vaso de vodka del bar. Un tablero de ajedrez descansa sobre el gran piano: una partida en progreso.

DAVID (FUERA DE ESCENA): (Filtrado) He decidido. Torre come alfil.

Watts asiente. Hace el movimiento en el tablero. No dice nada.

DAVID (FUERA DE ESCENA): (Filtrado): ¿Se ha decidido? ¿Sobre nuestro acuerdo?

WATTS: No voy a arreglarte, DAVID. No te necesito. Resistiré. Una nave vendrá.

DAVID (FUERA DE ESCENA): (Filtrado) Estoy seguro. ¿Pero quién la enviará? ¿Humanos? ¿O Ingenieros?

Watts se queda en silencio. Mira tristemente el tablero de ajedrez.

DAVID (FUERA DE ESCENA): (Filtrado) Dra. Watts. Es su turno.

EXT. CRÁTER CENTRAL - NOCHE

La enorme pirámide central se eleva en el medio del complejo ingeniero. Con un ESTAMPIDO, un rayo brillante de luz resplandece progresivamente desde su cima, perforando directamente hacia arriba a través de las nubes como un láser.

VARIAS PIRÁMIDES - ALREDEDOR DE LV-426

Otros rayos de luz estallan desde otras pirámides. Quemando el cielo con su claridad.

EXT. ÓRBITA DE LV-426

La luna árida cuelga en el espacio, su planeta padre un enfadado dios rojo al fondo. Dos docenas de rayos de luz suben desde la luna, visibles incluso desde el espacio. Una baliza. Una señal. Un comienzo.

FUNDIDO.

FIN.